ISSN 2545-6350

EXPLORACIONES #14

TEXTOS BREVES PARA TÍTERES Y OBJETOS

21-25 (vol.1)

EXPL
ORAC
ION
ES #14

21-25 (vol.1)

Con textos de:
Flavia Potis
Patricia Signorelli
Lourdes Serrats
Paula Quintana
Moira Hernández
Nacho Del Vecchio Ramos
Nadia Saade
Carolina Balduzzi
Miguel Barbero
María José Salinas
Melisa Tivolesi
Romina Cariola

Edición:
Josefina Paz, Sandra Vega, Guillermo Avondet

Diseño Gráfico:
Néstor Álvarez

Jefe de Redacción/Editor:
Guillermo Avondet

Director:
Javier Swedzky

ISSN 2545-6350
Suscripción e informes: revistaexploraciones@gmail.com
Editado en Buenos Aires, Argentina, en el mes de Octubre de 2026.
Departamento de Artes Dramáticas. Área transdepartamental de Artes Multimediales.
Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

UNA ARTES MULTIMEDIALES

UNA ARTES DRAMÁTICAS

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

EDITORIAL

Exploraciones aparece en tres volúmenes, con textos siempre producidos por quienes participan en el Taller de Dramaturgia en Teatro de Objetos de la Especialización en Teatro de Objetos, Interactividad y Nuevos Medios de la UNA. Estos escritos abarcan la pandemia, la postpandemia y una nueva normalidad. No solamente cambiaron nuestras relaciones con la presencialidad y la virtualidad: cambió el modo de dar la materia, que de presencial pasó a híbrida y luego a ser totalmente virtual con encuentros sincrónicos. Esto trajo aparejados nuevos cambios: las charlas son online y la geografía se expandió. Todo esto se refleja en la diversidad de los textos, siempre experimentales.

La carrera cumple 15 años de existencia, y este taller, 13. La revista, 10. Hay algo de lo que estoy orgulloso: estos números que van a leer están llevados adelante por un grupo de estudiantes con la coordinación de Guillermo Avondet. Es decir que los estudiantes se encargan íntegramente de la selección, la corrección, la edición y el diseño, y se apropian del proyecto para dar a conocer lo que produjeron. Mi rol en esta revista es, felizmente, simbólico. ¡Era una de las cosas con las que soñaba! Un enorme agradecimiento y muchas felicitaciones por el gran trabajo realizado y por su calidad. En este momento en que la educación y la universidad pública están amenazadas, esta revista, con sus encuentros y esperanzas, es una pequeña utopía. La revista Exploraciones se sigue afirmando como un espacio de búsqueda.

Javier Swedzky

Es con mucha alegría que presentamos estos números de la revista Exploraciones, una recopilación que reúne los textos de las últimas cinco cohortes y que hacía tiempo teníamos ganas de concretar.
La modalidad virtual trajo consigo una diversidad de voces de distintos lugares del continente, con experiencias, miradas y recorridos diferentes. Esperamos que esa pluralidad, y también los encuentros y las coincidencias que surgen de ella, puedan reconocerse en estas páginas.

Seguimos consolidando la página web de la revista (https://revistaexploraciones.net.ar), que nos permite reunir y poner en circulación todos sus números. Es también una nueva forma de construir memoria y de seguir ampliando este recorrido. Personalmente, quiero agradecer a Javier por el espacio y a todo el equipo que hizo y sigue haciendo posible este proyecto.

Guillermo Avondet

CUMPLEAÑOS FELIZ!
Flavia Potis

1, 2 suena violento
Flavia Potis

100 metros
Flavia Potis

El último hechizo de Madam Kong
Patricia Signorelli

Martín
Patricia Signorelli

Autobiografía
Patricia Signorelli

ELLAS EN ROJO Y GRIS
Lourdes Serrats

FRAG-MEN-TOS
Lourdes Serrats

Androginia
Paula Quintana

Laboratorio
Paula Quintana

Azul Profundo
Paula Quintana

En la biblioteca
Moira Hernández

Una vez tuve un gato
Moira Hernández

Escala
Nacho Del Vecchio Ramos

Descubrirse
Nacho Del Vecchio Ramos

Realidad Líquida
Nadia Saade

stop the revolution
Nadia Saade

Una cara y dos monedas
Nadia Saade

El reloj de Margarita
Carolina Balduzzi

CONJURO II
Carolina Balduzzi

Mañana en el subterráneo
Carolina Balduzzi

Piel adentro
Miguel Barbero

Futbolstruido
Miguel Barbero

1
María José Salinas

2
María José Salinas

Tierra Suelta
Melisa Tivolesi

Un día de sol
Melisa Tivolesi

Los huesos saben cuándo
Romina Cariola

Anatomía de una separación
Romina Cariola

Pedagogía del Ocio
Romina Cariola



#14

Los textos de esta revista fueron elaborados en el marco del taller Dramaturgia en Teatro de Objetos durante los años 2021/23, dictado en la Especialización en Teatro de objetos, interactividad y nuevos medios, Departamento de Artes Dramáticas, Universidad Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.

ISSN 2545-6350
Suscripción e informes:
revistaexploraciones@gmail.com

CUMPLEAÑOS FELIZ!

FLAVIA POTIS

ESCENOGRAFÍA : mesa con mantel blanco, un rollo de papel de cocina. Banderín de colores a medio colgar suspendido en el aire.
Se escuchan sonidos de duchas, de roperos, puertas que se abren de heladera, horno, a lo lejos una gata que llora.

Personajes : Botellas, platos, vasos cubiertos, comidas varias, torta.

1, 2, 3 acción :
Botella de agua : hace frío para estar acá, quién quiere estar, no sé por qué no buscan una pava para tomar mate o un té. Nunca soy suficiente para todos los de la casa.....

VASOS : ¿Para qué tantos? (hablan entre ellos, van saliendo de la pila de vasos) si al final siempre son los mismos los favoritos de la familia. Uno porque está manchado, el otro porque tiene gusto a algo, el otro porque es de plástico y asiii. Siempre acá ELIGEN SIEMPRE AL MISMO. (En tono de reproche)
La música va subiendo y aparecen poco a poco platos de golosinas, de masitas, saladitos, todos distintos tamaños y colores

VOZ EN OFF:
Cumpleaños 46 en pandemia. Segundo cumpleaños en pandemia. El mío y el de los 6 integrantes de mi familia. Algunos pudieron invitar con menos o más fases algún amigo. Pero a mí me tocó estar solo con ellos nuevamente.
Cumpleaños eran los de antes, el de amigos que tengo varios, mi mamá y mi hermano. El asado el costillar de mi marido (que es el cocinero de la casa y mi papá como los gallos siempre temprano aparece en bici acompañarlo con una picadita)
La culpa es tuya ¡! Dice mi esposo esa idea de hacer fiestas rusas durante días, armar los preparativos, planear cada detalle. Invitar tanta genteeeeee. ES NECESARIO

Y sí, ya pasé por 62 cumpleaños, tengo que decir que en esos 62 hubo 2 cumpleaños de 15, 5 bautismos, 3 comuniones, 2 confirmaciones y eso que solo conté el de mis hijos.

Aparece una torta alta, deformada, mal decorada, con dedos traviesos que han comido o robado partes de confites o dulce de leche con velas usadas o que ya fueron sopladas.

TORTA : CHAN ¡! CHAN!!! Ahora sí la mejor parte. Me toca a mi ser la protagonista de esta mesa. La que van a pedir los deseos. Permiso se corren please. Me encienden ¡! ¿Apagan esas luces?. Qué tal si vienen todos un toque nomás a sacarse la foto. Todos dije ¡!! No importa acompañame, quédate, apurate que ya termina.

A medida que se encienden las velas, se bajan las luces y canción de feliz cumpleaños va subiendo cada vez más. Manos que aparecen y roban comida, se pegan, cortan se sirven agua donde siempre es el mismo vaso que queda vacío.

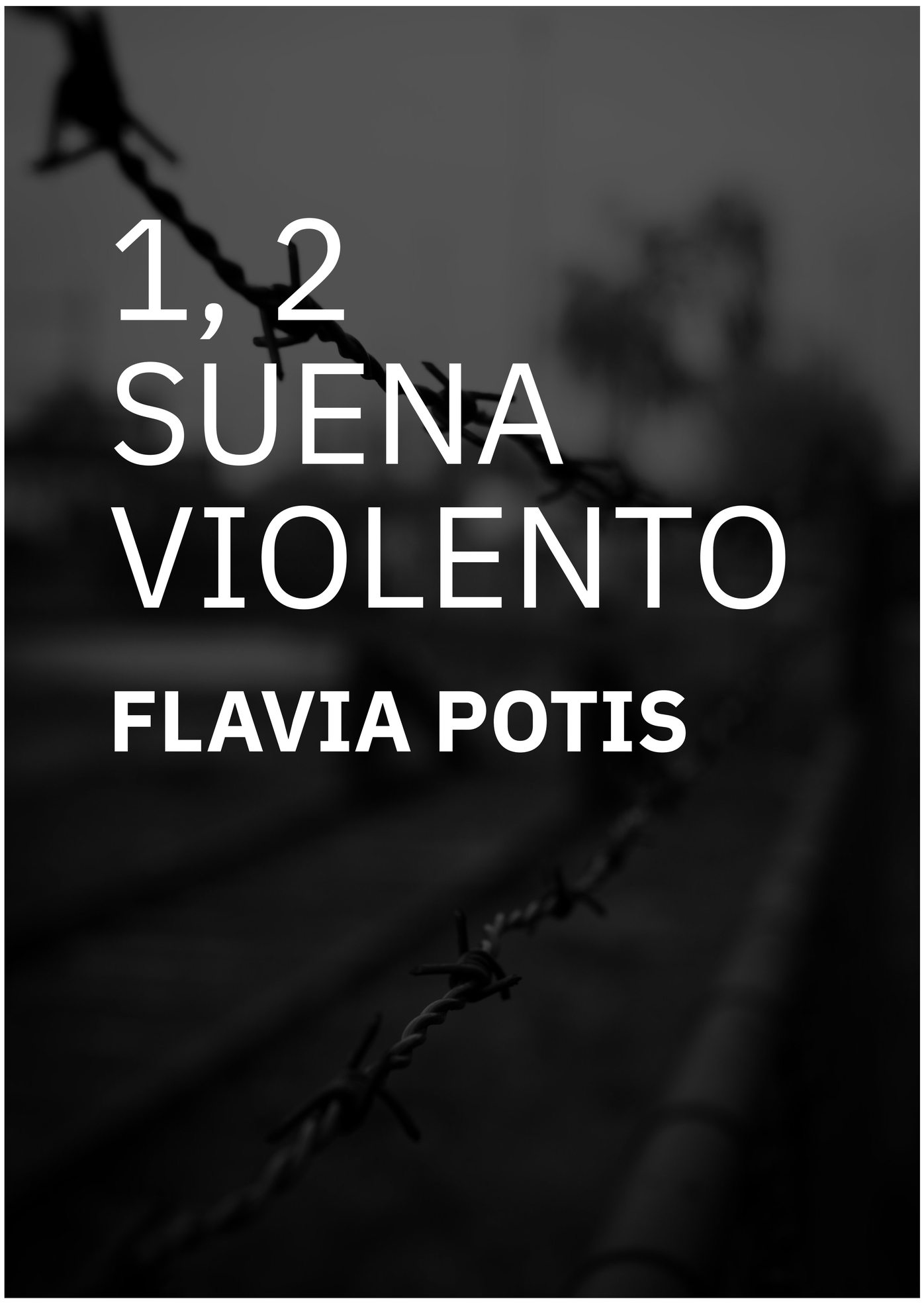
Un gran cuchillo corta la torta y va sirviendo en platos que son repartidos diciendo:

Escuela Primaria, salón de fiestas, confitería, parrilla, Bahía Blanca, alumnos, ahijados, pileta, mellizos, camioneta, abuela, Sara, Ulises, lola, Emilia, Sabino, Gaetano .... Y la cumpleañera adentro!!

La torta desapareció por completo. Se escucha una explosión simulando una piñata en lo alto. Caen papelitos.

Apagón.





Personajes: barrotes, pañuelos, un látigo

Voz en off:

1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31, 32,33

Seis años, nada, qué son 6 años para mí. Un abrir y cerrar de ojos, estaciones, pandemias, laburos, nacimientos, para periodistas, activistas, disidentes. Pero para mis hijos, para mis viejos, mi marido. Ellos vinieron no sólo contra mí, sino contra todas.

35,35,37,383,39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49,50,51,52,53,54,55,56,57,58,59,60,61,62,63,64,65,666,67,68,69,70,71,72,73,74,75,76,77,78,79,80,81,82,83,84,85,86,87,88,89,90,91,92,93,94,95,96,97,98,99,100.

Sotoudeh, Reza Khandan cuidalos, protegelos, defiendelos.

101,102,103,104,105,106,107,108,109,110,111,112,113,114,115,116,117,118,119,120,121,122,123,124,125,126,127,128,129,130,131,132,133,134,135,136,137,138,139,140.141,142,143,144,145,146,147,148

En el transcurso de la voz en off solo flamea el pañuelo, hasta que termina. Luego se eleva hasta desaparecer.

Trabajo práctico inspirado en la vida política de Nasrin Sotoudeh

100 METROS

FLAVIA POTIS

<u>lementos</u> :
Una calle cualquiera, con casas, edificio, baldío, negocio, una garita o parada de colectivo, teléfono público. Una misma entrada para todos, al igual que salida. Una vez que ingresan el recorrido será indistinto, cada espectador puede circular en la dirección que desea.
<u>Entrada</u> :
Un pasacalle que dice: **CUIDADO HOMBRES TRABAJANDO**. Un camión del municipio- parque vial- están simulando podar los árboles de la calle, con una motosierra eléctrica. Esto sucede al inicio, luego se proyectan esas mismas acciones en algunas plantas y/ o árboles de las diversas construcciones a medida que el espectador avanza. Están distribuidos por diferentes espacios con tijeras de poda, rastrillos, bordeadora, máquina de cortar pasto, entre otros. Más adelante se encuentran un tractor, un camión regador. Cada uno con el ruido característico.

Se encuentran varias guías que sólo te acompañan si hay algo que quieras preguntar. Ellxs a través de compu o sólo una imagen con un código QR en ellos llevará a una página de bibliografía interactiva de los escritores presentados.

Casa N1: Paraje LA SORTIJA - Crecer y vivir en el campo
La puerta está abierta, toda la casa iluminada, el público puede ingresar recorrer algunos lugares, la misma está ambientada en los años 50 con muchos elementos campestres, una salamandra, mesa en la cocina muy amplia donde se encuentra varias comidas que el público puede comer, como así también sobre la mesada varios animales muertos, damajuanas, algún queso duro, bolsitas de tabaco. En otro extremo fardos, monturas, canastos, montañas de leña, kerosene, grandes ollas, botas de goma, botas de cuero, alpargatas, algunos calzados mojados, cuadros familiares, rueda de carreta, un baúl, farol, rastrillos, azadas, regadera y un intenso olor a comida, a lo lejos se escucha una canción alemana

<u>VOZ EN OFF</u>: RECUERDO TODAVÍA LAS NARRACIONES DE MI ABUELA PRETENDIENDO HABLAR EL ALEMÁN Y LOS OBSEQUIOS PREFERIDOS DE MI ABUELO, BEARNÉS, UNA MANZANA DE SU MONTE FRUTAL O UN TROZO DE QUESO DE SU FABRICACIÓN O UN RACIMO DE SU VIÑEDO. LAS UVAS PEQUEÑAS CON LAS QUE NUNCA PUDO HACER SU VINO ..... (ESCRITOS DE Emilio Burón)

En ese momento la casa queda a oscuras. Solo las botas de goma comienzan a moverse con un sonido muy peculiar como si tuvieran tierra o piedras debajo produciendo un chillido. Se acerca a la olla, porta retrato, va a la rueda de carreta que intentan moverla, abre y rompe los fardos, toma rastrillo levantando restos de fardo tirado. La regadera regando agua por todo el espacio. Simulan descansar, cruzarse de piernas, subirse algún lugar, apoyarse a la pared. El último recorrido es el baúl, donde se abre, y las botas se meten cerrándose

Casa N°2: **Recuerdos de Natachita**

No posee puerta , el público puede ingresar, está oscuro. La casa se encuentra vacía, solo se proyecta en mesitas de televisores antiguos escenas de Régimen Nazi y su máximo dirigente, Adolfo **Hitler**, sus discursos, bombardeos, campos de concentración y otros.
Se lo invita a tomar los controles remotos y poder cambiar de canal, en cada uno muestra diferentes noticias en distintos países en ese parámetro de años.

Repite el espectador esta misma acción en otro televisor, pero no encuentra canales, solo rayas, interferencias donde cada vez que se acerca comienza a producir un sonido estridente muy agudo y áspero, demasiado molesto.

Más adelante se encuentra la cocina - corazón de la casa - está en penumbras, la mesa está servida, un farol cae desde el techo donde se observan platos de sopa, los cubiertos se mueven en varias direcciones en la mesa, algunos se tiran, como un suicidio y otros se caen sin querer, otros se caen pero intentan miles de movimientos para no caer,. cada uno de ellos van mostrando distintas personalidades. otros pueden volar ofreciéndose al público. Estas cucharas están llenas de tierra, no están higiénicas, tiene restos de comida (puede ser que se entregue con un papel film).

Silla : CUANDO SE INTENSIFICÓ LA HAMBRUNA TUVIMOS QUE EMPLEAR CUALQUIER RECURSO PARA CONSEGUIR COMIDA, PARA SOBREVIVIR, PAPÁ ATRAVESABA LA CIUDAD CON UNA GRAN OLLA Y LLEGABA A DURAS PENAS AL LUGAR DONDE SE DISTRIBUÍA LA SOPA. REGRESABA TARDE DEPENDIENDO DE SI HABIA O NO BOMBARDEOS , DEL NUMERO DE PERSONAS, DE LA AGILIDAD O LENTITUD DEL DISTRIBUIDOR ..... (Natacha escritos de Natacha Luizzi)

Comienzan a moverse las sillas, algunas se caen, se mueven las cucharas, se caen los vasos, se vuelca la sopa en una gran olla.
En el final de ese recorrido está encendido un 3er televisor que funciona como pecera, pero en el interior se observan restos de sopa, la misma que estaba en la gran olla.

Un perro que va de un lado a otro, escaleras, que salen por detrás del televisor, restos de fideos, zapallo, zanahoria.

Casa N 3 : **LOS DÌAS COMUNES**

Está cerrada, el público es invitado a ver desde afuera solo están abiertas las ventanas. se escucha música electrónica, muy fuerte. La casa está vacía, solo se ve en el interior un tender redondo con ropa que gira y se mueve al ritmo de la música, está tan fuerte que los vidrios vibran, un velador prende y apaga.

La puerta posee un buzón de cartas de las cuales empiezan a salir distintas prendas de colores, tamaños, texturas, todas caen al piso. A medida que caen comienzan a erguirse, colocándose en perchas se levantan cubriendo la pared del frente de la casa, cada prenda tiene olores distintos desde muy floral, agradable, hasta muy intensos y desagradables. Una de las prendas más grandes es un camisòn hace movimientos rígidos, torpes, baila, salta, se arruga.

Del buzón de la puerta salen broches, todos se mueven de igual forma, recorren todo el espacio, marchan, y se colocan en el camisón, se van cambiando de lugares, permanecen un rato y vuelven a cambiar.

La música que permanecía a todo volumen, se corta abruptamente. Queda unos segundos en silencio. Cae la ropa lentamente al piso, perchas, broches. Sigue el silencio.....

Camisón: Desde la mesa
en donde escribo
miro hacia afuera
por la ventana de siempre
El tender no tiene sombra
pero está lleno de broches
parecen luces de colores
que se iluminan
cuando les da el sol.
Es el rincón del jardín
que más miró, el lugar
en dónde está la poesía
de nuestra vida común. (de Jazmin Hollmann)

El camisón es el único que vuelve a erguirse. Se acerca a la puerta intentando abrirla, luego a la ventana pero se sujeta de los extremos como simulando que nadie puede entrar, sus movimientos parecen respiración y después de un rato comienza a desarmarse donde desde el extremo superior se envuelve en un barral transformándose en una cortina.
La música comienza a subir cada vez más fuerte, regresa la vibración de vidrios, de la luz del farol y tender, único objeto en la casa comienza a girar.

VEREDA N °4 : **DE NUDOS, VIENTOS Y OTROS PÁJAROS**

Una barra con tragos, mesas con silla, mozos en maniquíes.
En una de las mesas están 2 señoras con movimiento autómata, cada diálogo que dice cada una muestran sus movimientos.

- ¿Permiso señora, me puedo sentar?
- ¿Tomas algo?
- No gracias, así estoy bien.
- Bueno... vos dirás. ¿Para qué querías encontrarte conmigo?

Se escucha un murmullo, respiración, tragar saliva

- Bueno, señora, la verdad es que hace al menos un año que estoy en pareja con su hija ....
- Si ya me enteré
- Lo que quería decirle es que .....
- No sigas (los sobrecitos de azúcar comienzan abrirse, sonidos de tacita en el café, se escucha sonar dedos) ya hablé un montón de veces con mi hija..... y la verdad es que yo no la crié para esto.
- ¿No la crió para qué?
- Para esto!
- ¿Para enamorarse de otra mujer ? ¿A eso se refiere?

Silencio, las sillas se mueven incómodas, se escuchan sonidos de calle, de autos, de bocinas.

- Mire señora: antes de venir tenía pensado el discurso que le iba a decir. Es más! Lo venía repitiendo conmigo desde que salí de casa, le agregaba palabras .... le sacaba otras ... y la verdad es que ya no recuerdo como era, así que voy a improvisar, que es lo mejor que me sale. Usted tiene una hija hermosa, pero no hablo de la hermosura física, hablo de lo que es ella en su totalidad, de la ternura que hay en sus ojos cuando mira, en su sonrisa llena de bondad, en la pasión en la que defiende sus ideas, en su lucha interna por ser persona mejor cada día, por su sensibilidad ante el mundo..... ante la vida misma!. Por su amor a los libros.. Déjeme que le diga que esa misma tarde, entre lágrimas, me dijo cuánto la extrañaba, cuánto le duele este silencio .... esta distancia. Entiendo que tal vez, a usted como madre, le resulte difícil entender por qué su hija se enamoró de otra mujer .....

> Pero no estoy acá para convencerla de nada. Solo quería recordarle, por si usted se olvidó, que tiene una hija hermosa .... que la ama, que la extraña y que la necesita .... que tenga buen dia, señora. (de Gisela Morade)

Se escuchan sonidos de levantarse, de correr silla pero los 2 personajes autómatas quedan ahora congelados, inmóvil.

Arriba de la mesa aparecen zapatillas blancas con cordones de colores, comienzan a atarse y desatarse, se enredan se unen, se separan. Los cordones salen de la mesa y comienzan a recorrer el cuerpo de los personajes autómatas: cabeza, manos, cuello, brazo y cada uno termina escondiéndose en la boca de ellos.

Garita de colectivo N 5: **SULLIAT**

Elementos: pantalla, asientos de colectivo de línea se invita al público a que se siente formando parte de pasajeros de ese colectivo.

Se proyecta en la pared imágenes como si el público estuviera viajando, por momentos da la idea de gran velocidad y por momentos disminuye, llueve, gira hacia la izquierda y luego una contracurva accediendo a un despeñadero. El camino se ensancha, se ven la banquina como restos de un fuego ya apagado. A medida que avanza aumenta el fuego terminando un gran humo y fuego donde se observa los guardarraíl quemados y derretidos. La imagen se detiene. De pronto una explosión cortó el silencio, seguidos por los gritos y llantos de posibles pasajeros. Se escucha el sonido de una puerta que se abre. Ingresa un caballo quemado, oveja, vaca, varios animales de distintos tamaños. Cada uno de ellos realiza sonidos y movimientos minutos antes de ser carbonizados por el fuego.

La pantalla se vuelve a encender donde se observa un noticiero dando informe sobre cómo el incendio había azotado en varias zonas rurales.

CABALLO: ¿Dónde estoy?

VACA : En el hospital, en terapia. Recibiste un corazón, quédate quieto

CABALLO: ¿Y papá?

VACA: Estuvo a tu lado todo el tiempo. Me quedé yo hasta que volviera del campo. Hace días que no iba

OVEJA: Me alegra que hayas despertado. ¿Cómo te sentís? El cuerpo cansado? Es común, veremos cómo evoluciona, tu cuerpo está aceptando el corazón nuevo. La recuperación será lenta, pero todo estará bien ahora. Pasaré más tarde a observar. ¡¡Felicidades !!

Se vuelve a proyectar imágenes varias de lugares propios del lugar, escuelas rurales, despeñadero, varios arroyos, las imágenes poseen mucho sol, pero son cálidas y suaves.

VOZ EN OFF: Señores pasajeros hemos llegado a destino. Por favor salgan por las puertas traseras. Gracias por acompañarnos. Transportes Agriello.

VIDRIERA N 6 : EL PADRE VICENTE

Una vidriera, un cartel que dice **PROHIBIDO FIJAR CARTELES**. El vidrio está pintado de blanco de manera que se invita al público a escribir frases motivadoras. A medida que el público escribe se proyecta y contesta una pantalla de televisor en el fondo del comercio o en el cartel de luces.

Se los invita a pasar y en un rincón se observa una banda musical, tocan varios instrumentos, los músicos tienen uniformes scouts, camisa marrón, pantalón, boina y pañuelos.

Voz en off : La banda Ceferino Namuncurá fue creada por el reverendo padre Vivente Melchior en el año 1961. Estuvo integrada en un comienzo por niños, y más tarde por niñas. El mismo padre hacía los arreglos musicales y escribía las partituras para cada instrumento. Actuaba en todos los eventos que se realizaban en la ciudad, desfiles, fiestas patronales. Llegó a tener 40 ejecutantes. Los niños se sentían orgullosos de vestir el uniforme con la LIRA que los identificaba.

Es de destacar que labor tan meritoria, digna del aplauso de todos, que ennoblece al pueblo de Coronel Pringles, no decaiga y que el trabajo del padre Vicente Melchior continúe adelante por la senda merecida de los éxitos.

A partir de ahí la orquesta comienza a marchar por todo el lugar, cada una de ellas está descontrolada, toca eufóricamente. Quedan detenidas. Se escuchan los sonidos de campanas de la iglesia y un coro comienza a cantar canciones católicas..

Se vuelve a invitar al público que escriba nuevamente en la vidriera.

Una vez que salen, ya al final del recorrido se encuentra en la calle cuerpos pegados en el piso, montículos de tierra, pedregullo, latas de basura, tachos con reciclados, hojas, gomas quemándose se invita a que cada uno tome suvenires de lo que se encuentra tirado..

Al final de la calle el cartel dice : **DISCULPE LAS MOLESTIAS ESTAMOS TRABAJANDO PARA USTED**.

FIN

EL ÚLTIMO HECHIZO DE MADAM KONG

PATRICIA SIGNORELLI

Interior de un tacho de basura. Llega desde el cielo un bollo de papel que cae junto a una cáscara de naranja podrida y unos envoltorios arrugados.
Lentamente el espacio se transforma: el tacho, las naranjas podridas y los papeles se transforman en pañuelos y sedas varias que cuelgan de las paredes de una tienda. En el centro una mesa con un mantel naranja con arabescos.
El bollito de papel espera como quien se recompone de un susto. El bollito de papel toma envión y rueda con fuerza. Tanta, tanta fuerza que choca contra la mesa que deja de ser mesa: para convertirse en Madan Kong. Un cuerpo de arabescos naranjas, una nariz dos manos, un anillo y una manta de cabello oscuro
Madam Kong: (olfatea y busca, habla en la dirección opuesta a bollito) Madam Kong le lee su fortuna y arregla su postura. Lecturas y trabajos a precios bajos.
Bollito: CKCrchccrK
Madam Kong: Calma, calma llevemos al alma
Bollito: Prrrrrr Crachgj crhg
Madan Kong: Dulce como la miel y agrio como el limón, el destino es un sin sentido.
Bollito desespera. Rebota arriba y abajo rueda, y cambia de ubicación, justo cuando Madam Kong gira..
Mdam Kong: Evita la agitación. Que los pliegues de tu cuerpo no te quiten la razón
Bollito: ¡Agggggggrrrrrgggg!
Sobresaltada y divertida separa el cabello con sus manos, y descubre al bollito justo detrás de sí.
Madam Kong: ¡Disculpa, chiquito! ¿En qué te puedo ayudar papelito?
Bollito: jrgltch prgliccccccph Tuf grup
Madam Kong: La vida del papel, terrible ha de ser
Bollito llora rueda sin sentido
Bollito: ¿Fagtegrup?
Madam Kong: Recomponer el cuerpo nunca ha de ser como la primera vez. Siempre cargarás las arrugas de la vejez. La violencia agrieta para siempre el papel. ¿Seguro que como bollito no deseas permanecer?
Bollito: ¡Hank!
Madam Kong: ¡Te puedo prometer que esto va a doler!
Madam Kong realiza un hechizo y bollito con alaridos terribles se estira hasta volverse un pedazo de papel rectangular. A Madame Kong el olor del papel estirado la perturba, lo olfatea con movimientos convulsos. se acerca hasta pegar su nariz al papel y lentamente lee
Madam Kong: C H E Q U E
Tiembla, el anillo de Madam Kong se vuelve una mosca y sale volando aterrorizada.
Sonidos guturales llegan del exterior.
Madam Kong, se vuelve mesa, naranja podrida, pero no puede dejar de ser Madan Kong.
Madam Kong: Este es nuestro final, qué tristeza, todo está por terminar y solo por un bollo de papel estirar. Ir en contra de la arruga, una purga nos causó y a la tumba nos mandó.
Se escuchan con mayor claridad los sonidos que vienen del exterior. Una voz gruesa que se aproxima.
Voz en off:"¿Cómo se te ocurre tirarlo a la basura? ¡Te dije que no tocaras mis cosas! ¡Tres meses de trabajo!
Madam Kong: ¡Ayuda! ¡Ayuda! ¡Es el final! ¡Ya no hay duda!
Desde el cielo unos monstruos como manos gigantes destrozan la escena y se llevan el papel. Otras manos un poco más pequeñas anudan la bolsa dejando todo en oscuridad.

Sobre el piso una bolsa de residuos, negra anudada.



Martín: Gracias vieja ¡Qué rico!

Mamá de Martín: ¿Te prendo la estufa?

Martín: No viejita, así está bien. Gracias.

Mamá de Martín: Sos luminoso hijo (trepando por Martín para llegar a su espalda) ¿No vas a leerme una de tus poesías? No dejes nunca de escribir, ni de soñar. La vida premia a los que buscan volver realidad sus sueños…

Julia: ¿Con qué soñas Martín?

Martín: Con viajar, conocer mundo, vivir de lo que escribo, o de la música. Y cuando me canse, voy a buscar una montaña poblada a orillas de un mar azul. Allí voy a levantar una casa para envejecer.

Suenan trompetas

Voz Autorizada y su pie: La universidad intermundial de filosofía, música y poesía se enorgullece en entregar su diploma honorífico al señor Martín.

Aplausos, grandes, chiquitos, enormes. Martín recibe los aplausos y el DIPLOMA con honores, se dispone a leer un discurso pero un chupete muy grande cae de su espalda. Martín primero, queda perplejo. Luego, amorosamente toma el chupete que se vuelve pequeño entre sus manos y lo acoge nuevamente en su espalda. Decidido toma aliento para dar el discurso cuando lo interrumpe el sonido del timbre

Voz de cartero: ¡Correo! (una enorme factura de luz es lanzada desde el exterior y se le pega en la cara)

Segundos después una factura de gas de considerable tamaño, que se desliza por el piso como una serpiente, se le adhiere a la pierna.

Voz de Cartero: ¡Correo! (Martín recibe un balde de agua) ¡El Agua!

Martín nuevamente pequeño está parado sobre la pila de hojasalfombras. Está empapado. Tiene una joroba, y ha envejecido…

Voz del jefe: Nuestra firma es la mejor del mercado. Si acepta el trabajo lo que tenemos para ofrecerle es estabilidad laboral y posibilidad de crecimiento. Nos gusta premiar el esfuerzo, nos gusta la gente comprometida que toma a la empresa como su segundo hogar. Si trabaja duro…

Martín respira agitado. El agua se le chorrea por todo el cuerpo y por las hojasalfombras. La tinta de los informes se corre y crea un mar. Una embarcación con tripulantes se aventura por el río de sus hombros. Algunos edificios se dejan ver en el horizonte de su nuca. Y cerquita del agua hay una casita blanca con chimenea. Un niño corretea a un perro, un hombre escribe frente a una computadora y una mujer baila. En la otra punta de la montaña hay una manifestación, un grupo de gente pide paz y trabajo. La espalda de Martín es una ciudad, una montaña poblada al pie de un mar de tinta.

Voz de Martín: ¡ACEPTO!

En el espacio vacío dos manos se estrechan para sellar el pacto. Solo cuando se separan podemos ver el cuerpo de Martín hacerse diminuto. Tan diminuto que los cerámicos son llanuras y sus pies, partículas de tierra. Una lluvia de papeles gigantes como alfombras voladoras, cae sobre su cabeza pequeñita.

Voz del jefe: ¡Le tengo malas noticias, Martín, tiene prohibido dejar la oficina hasta que no complete todos estos informes!

Martín: (trepando sobre las alfombras rojas, con una voz tan aguda que hace cosquillas) Siñir piri, isti is impisibili di tirminir hiy. Siñir, siñir hici tintis díis qui no rigriso a mi quisa que ya no lo recuerdo…

Martín ha recuperado su tamaño, parece más joven, recoge las hojas del piso como si se les hubiesen caído a él. Lee:” ¿Dónde van los sueños cuando envejecemos?

¿Qué sucede con las promesas que no fuimos?” Tacha, escribe, tararea una melodía que se transforma en una canción. Se acompaña de su guitarra. Está dando un recital. Hay en el público una joven especial. Sus manos grandes la alcanzan y la mecen al compás de la música. Parece un hada diminuta entre las manos de un gigante. Julia, la joven se trepa a su espalda y desaparece…

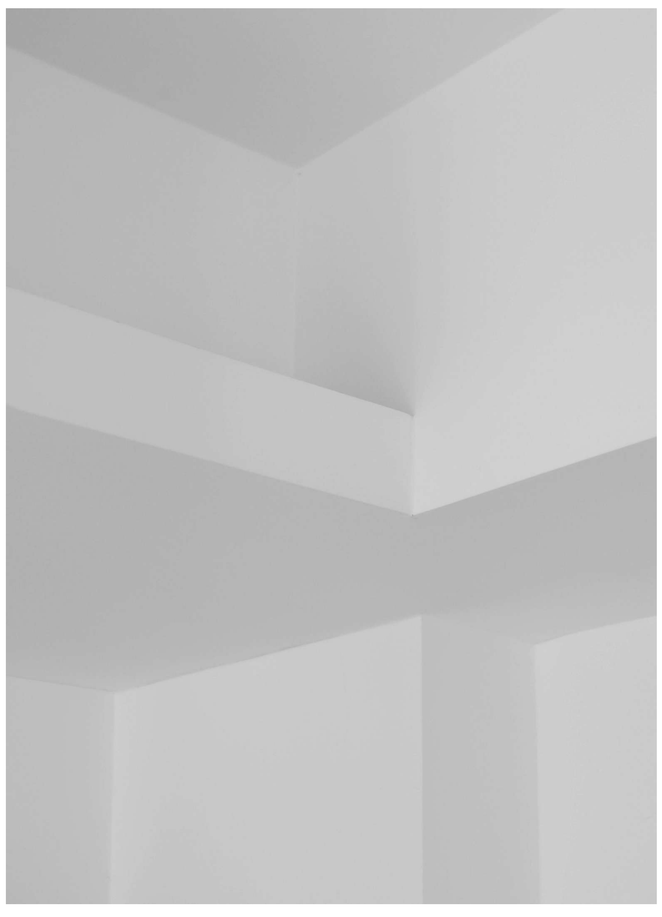
Mamá de Martín: (Muy chiquita) ¡Martín! Te hice tostadas con mermelada de naranja

AUTOBIOGRAFÍA

PATRICIA SIGNORELLI

Habitación con paredes blancas donde se proyectarán imágenes. Actriz anciana, con sobretodo pollera y sombrerito gris perla. Medias claras y bastón. Hacia uno de los costados dos valijas apiladas y un baúl pequeño.

Actriz Anciana: A Carolina le brotaban hormigas de las piernas (se proyectan hormigas que brotan de las piernas de la anciana) cada vez que escucha hablar de aviones, aeropuertos o rutas. Es que eso le recordaba a sus padres (fin de la proyección). Su padre llevaba ciudades en sus valijas. La valija negra, por ejemplo, (La actriz abre con su bastón la primera valija en la que se proyecta una ciudad con cúpulas) tiene edificios con cúpulas y puentes circulares con canteros repletos de flores de estación, (la cierra, fin de la proyección). El baúl en cambio, (Abre con el bastón el baúl y se proyecta dentro una ciudad en ruinas) es una ciudad bombardeada en la que ya casi no quedan habitantes (Cierra el baúl). Un día su padre, mi padre, dijo que iba a comprar cigarrillos y desapareció. Lo último que escuchamos de él fue la tapa pesada de una de sus valijas, pero nunca descubrimos cuál. Su madre por otro lado, tenía la cabeza llena de pájaros (proyección en el sombrero de la anciana de pájaros de distintas especies). Sus sombreros eran nidos de especies exóticas y hasta se podían encontrar algunas aves extintas. (La actriz se quita el sombrero y observa los pájaros. Los sopla. Desaparece la proyección del sombrero pero vemos a su madre proyectada sobre la pared del fondo y le sucede todo lo que narra la actriz). Un día fue raptada por un pájaro enorme. Estábamos tomando el café con leche y el ave levantó vuelo. Las piernas de mamá se sacudían como fideos cada vez más chiquitos en el cielo (fin de la proyección de la madre). La aversión por los viajes y los vuelos me vienen de esas experiencias traumáticas, (un cielo se proyecta sobre el cuerpo de la actriz anciana), pero se acrecentó cuando descubrí que yo también tenía un deseo irrefrenable por despegar los pies del suelo (Se proyectan algunas hormigas sobre sus piernas que desaparecen luego de 10 segundos). Asustada, creí que el mejor remedio era encontrar algo para aferrarme a la tierra y enterré mis pies en hormigueros. Pero eso no era suficiente ya que por las noches mientras dormía, sufría de vuelos involuntarios y despertaba en los lugares más extraños. En un árbol junto a algún nido o sobre una pila de valijas en un vagón de tren. (A la proyección del cielo se le suman la proyección de un nido con pájaros en el sombrero y la de un tren en marcha que recorre sus caderas). Por ello y después de pensarlo mucho supe que la mejor solución era volverme escritora (Las imágenes desaparecen lento y en su lugar una cadena recorre su cintura, se arrastra por el piso y se une a una vieja máquina de escribir proyectada sobre el baúl.). Compré una antigua máquina de escribir muy pesada y me até a ella con una gruesa cadena de hierro para que cuando la imaginación me eleve del suelo y me quite los pies de los hormigueros, la máquina me impida salir volando. (Proyección: millones de páginas con palabras escritas caen volando como una lluvia de papel. Brotan del suelo ciudades edificadas y un avión cruza el cielo esquivando las hojas. La anciana escribe en la máquina proyectada y sus palabras se leen en la pared: “indicaciones para aprender a volar sin despegar los pies del suelo”)



ELLAS EN ROJO Y GRIS

LOURDES SERRATS

Un muro rugoso de ladrillos se levanta sobre un piso gris.
En un extremo sobre un charco de sangre yace el cuerpo de un perro moribundo.
Al otro extremo, un torso de yeso, con dos cabezas y un brazo con su mano, está apoyado sobre una silla.
Cabeza R y Cabeza G

CR: ¿qué hiciste? (mirando al perro) No te lo voy a perdonar jamás!!

CG: me cansaron sus ladridos! (mirando a lo lejos)

CR: yo lo amaba con locura...

CG: meaba y cagaba por todos lados!

CR: era mi perro, me lo regaló papá...

CG: quizá por eso lo odiaba...

CR: nunca soportaste que me amara más que a vos... (CR mirando a CG que sigue mirando a lo lejos. La mano acaricia el torso desnudo)

CG: ya pronto se muere y se acaba la rabia.

CR: la rabia recién empieza! Dame el arma! (CR le golpea con la frente la nuca de CG. El torso se agita)

CG: no la tengo... la tire mientras dormías. (Cara a cara)

CR: dónde la pusiste?
No aguanto esta agonía!! Bajemos ya!!

CG: de acá no me muevo.
CR: (CR se acerca frente a frente a CG, lo desafía con la mirada y masculla lentamente lo que le dice) No seas mierda... te lo estoy rogando...

CG: está bien... lo hago solamente para que termines...

(La mano se aferra a la pata de la silla, baja el torso y lo desliza hacia el perro moribundo, CR se inclina y se apoya sobre el cuerpo del perro y llora...la mano se eleva y le seca las lágrimas)
CG: basta de cursilerías!!!
CR: Te odio!!! Ya no te soporto más!!! (CR escupe la cara de CG. La mano se eleva y limpia la cara de CG)
CG: te pasaste de la raya!!! Basta!!
Volvemos a la silla; desde ahí todo se siente mejor...
CR: Basura!!! Inservible!!!
CG: Infeliz!!! Decadente!!!

(CR Y CG siguen en una discusión frenética de insultos, descalificaciones y cabezazos mientras la mano arrastra el torso convulsionado hacia la silla y lo sube con esfuerzo hasta dejarlo apoyado nuevamente, se aferra al respaldo y sacude el brazo con violencia. Los sacudones alertan a las cabezas que miran desconcertadas hacia la mano y comienzan a gritarle, mientras tanto la mano se desliza con indiferencia por los bordes de la silla.)

CR: ¿qué hacés?
CG: ¿qué estás haciendo?
CR: ni se te ocurra, mano ejecutora!!
CG: ¿qué es una mano sin una cabeza?
CG y CR: NADA!!!!!
CR: como un barrilete sin hilo...
CG: como un pájaro sin alas...
CR: como un tren sin las vías...
CG: como un barco sin el agua...

(De pronto la mano se levanta y cachetea los rostros de CR y CG. Luego se aferra al respaldo y sacude aún con más fuerza el brazo hasta que logra desprenderlo del torso que cae al suelo y se rompe en mil pedazos. Mientras que las cabezas ruedan libremente, la mano las despide en un lento y dulce adiós.)

FRAG-MEN-TOS

LOURDES SERRATS

En medio de la cocina, desparramada sobre mí cuerpo de madera, está el cuerpo desnudo de Carlota.
Juan la está mirando.
Juan llenaba el jarroncito de vidrio con flores frescas para Carlota.

Yo los veía como se rozaban los pies; él le miraba la forma que ella tiene de mover los dedos mientras fuma.

Juan: sos la mujer más hermosa del mundo.

Carlota: me gusta el rojo.

Juan: Si!! El rojo. Como tus mejillas.

Un pequeño mundo habitado solamente por nosotros dos.

Juan estruja y tira las flores a la basura. Mira el reloj de pared, espera parado en un rincón.

Entra Carlota, compró naranjas, las lava debajo de la canilla, el agua corre.

Juan se le acerca por detrás.

Una naranja cae y se estalla contra el suelo. Un líquido se desliza por el cuello de Carlota.

Puedo ver sus ojos, sus pestañas y sus cejas muy de cerca, ella me mira fijo, sin pestañar.

Carlota: qué desconsiderado, ponerme el pie delante de la cara!!
Se me despintaron las uñas...

Juan le pinta las uñas con un esmalte púrpura.

Carlota: por favor, tené cuidado con mis manos, las quiero cerca!!

Subíme la cabeza hacia el centro; bájame las piernas y acomodálas en paralelo; los pies a un costadito con los zapatos puestos y los brazos júntalos en cruz sobre el torso.

Y no dejes de peinarme!!

Juan cierra la bolsa ante los ojos de Carlota.

Yo crujo bajo su peso, cuando la tapa cae.

Adentro el silencio.

Afuera el sonido del agua corriendo.

Juan vestido con la ropa de Carlota, está sentado, pelando y desgajando una naranja roja.

ANDROGINIA

PAULA QUINTANA

Se lee un cartel Calle Androginia. Se encienden algunas lucecitas en una vidriera. Se escuchan los pasos de una mujer que llueve. Se detiene a mirar, apoya sus manos en el vidrio, empaña su boca. Adentro se ilumina una camilla y sobre ella, un hombre que está pariendo en soledad. El llanto del crío inunda el espacio pero no se escucha. La luminaria titila intermitente. Caen pétalos. Alguien se pega un tiro en algún pasillo en alguna casa. Todo se ve y no se ve. Vuelve a repetirse la misma acción. La mujer dice: - Déja-vu -. El hombre pare, la vereda florece, la luminaria se apaga, el llanto enmudece, el crío muere, la mujer llueve, la soledad camilla.

LABORATORIO

PAULA QUINTANA

1.

Ella: - ¿Así? –

Él: - Vos dale nomás -

Ella: - Se hace difícil abrirse paso acá adentro -

Él: - Alguien está pelando
la cáscara, mirá. Hace que todo se vea cálido -

Ella: - Un útero -

Él: - Es por los rayos del sol a través de los gajos –

Ella: - Es deliciosa, esta vez nos tocó una bien dulce –

2. Plata

Ella: - ¡Qué fría! (Ríe y se desliza) –

Él: - (ríe) Cuidado que el mango se hace angosto al final –

Ella: - ¿Me estás diciendo culona? –

Él: - Se te ve todo desde acá (ríe) –

3. Relleno

Ella: - ¿Te lo imaginabas tan esponjoso? –

Él: - ¡Probemos abrir los ojos! -

Ella: - No te veo, ¡marmota! –

4. Gelatina

Ella: - ¡¡¡ No lo puedo creerrrr!!! -

Él: - ¡Pará que vas a vomitar si seguís rebotando! -

Ella: - ¡Roja es mi preferida! -

5. Laboratorio

Ruido de llaves en la puerta. Corren desesperadamente a esconderse. Una lupa refleja un ojo.

Ella: - Parecen patas peludas sus pestañas, me dan miedo –

Él: - La pupila un zafiro –
Se enciende la lámpara. Ella intenta retenerlo, tira de sus ropas.

Ella: - No vayas hacia allí, no, no! –

Él: - Zafiro... -

6. Conclusiones

Las nucas de una mujer y un hombre de espaldas. Ella tiene un pasacasete, él una lupa.

Ella (grabando): - Día 4 de mayo de 2021, 14:08 de la madrugada. Prueba número 52. Estamos en condiciones de afirmar que el macho no puede resistirse al color celeste.

AZUL PROFUNDO

PAULA QUINTANA

“Allí abajo todo está tan inmóvil y silencioso que me arrulla y me adormece. Es una extraña canción de cuna, y así es, y es mía. Hay un sonido, donde nunca ha habido antes. Hay un silencio donde no puede haber sonido (...) bajo la mar profunda.” (The piano) La niña lee recostada en su cama. Su cuarto es cálido, cuelgan aquí y allá pequeñas luces. Hay bibliotecas repletas de libros con dibujos e historias maravillosas. Un cardumen hace su recorrido habitual y deja el rastro de burbujas que la niña sigue a través del vidrio de su ventanal. La ballena franca llama a sus crías que nadan suavemente encima del techo transparente. Una sirena diminuta y blanca asciende hacia la superficie. En el muelle la luna se refleja en un oleaje sereno. La niña hace cuenco su abrazo infinito, va cerrando sus ojos, todo está en calma.



EN LA BIBLIOTECA

MOIRA HERNÁNDEZ

La biblioteca está cerrada. Un hombre se encuentra reorganizando libros en un estante arrumbado. Toma uno y lo siente terriblemente pesado. Se le cae de las manos. El hombre no entiende lo que ha sucedido. Se agacha y lo levanta sin dificultad. Lo inspecciona buscando los datos de registro. Lo ojea por dentro. Una ilustración de una anciana con trenzas va acercándose a medida que pasan las hojas hasta alcanzar una cercanía considerable con el lector. Los ojos que ahora ocupan toda la página lo miran con intensidad, parecen perder las arrugas que los recortan y las pupilas resplandecen. El hombre cierra el libro. Lo deja sobre el estante. Se saca sus anteojos y los limpia con su pulóver de lana azul. Vuelve a tomarlo y lo abre. Esta vez una niña con piloto y botas anaranjadas de lluvia está junto a un charco con un barquito de papel. Busca entre las páginas la ilustración de la anciana, pero no la encuentra. Se sienta en un escritorio. Chequea los datos editoriales. Busca en un libro muy viejo. Luego en otro y finalmente en un fichero a su espalda. Profundas compuertas de chapa se despliegan hacia delante y hacia atrás mostrando las fichas de colores. Por la ventana que está junto al fichero, en un nogal enorme que se encuentra en el centro del pequeño patio cree ver, sentada en una rama, a la anciana del libro con piloto y botas de goma anaranjadas. El hombre se sobresalta. Mira dentro del libro, pero la niña ya no está junto al charco. Vuelve a mirar el nogal, pero la anciana ya no está allí. El hombre se acerca a la ventana. Mira por los cuadritos de vidrio. Cierra el fichero y se sienta mirando aún la ventana. Un pájaro se posa en una rama. El hombre lo mira con desconfianza y agarra el libro que está detrás de él sobre el escritorio esperando algún suceso extraordinario. Escucha un correteo en una de las habitaciones contiguas. Se levanta de su silla y se dirige hacia allí rápidamente. Alcanza a ver las botas anaranjadas que se esconden entre las estanterías. Mira el libro. Mira hacia el fondo de la habitación. Se siente observado. Avanza con miedo, pero la madera del piso rechina. Se detiene temiendo asustar a la anciananiña. Una mujer con trenzas y piloto de lluvia se asoma tímidamente. El hombre absorto aún con el libro en la mano siente sus zapatos húmedos. Mira hacia el piso y ve que está en el centro de un charco de agua. Al levantar la mirada las botas anaranjadas están junto a él. La niña lo mira. Sus ojos parecen cambiar. El hombre le tiende la mano. La mujeranciananiña la toma. Ambos son tragados por las páginas del libro que queda en el piso en medio del charco.

UNA VEZ TUVE UN GATO

MOIRA HERNÁNDEZ



Habitación desordenada. Hay papeles, revistas, basura, ropa y otros objetos tirados por el piso. Apenas un poco de luz ingresa por los agujeritos de una cortina de rollo cerrada. Jaqueline está tirada sobre una silla con un camisón y una pantufla. Le falta parte de una pierna. Está despeinada. tiene mal aspecto en general. La cabeza reposa sobre el respaldo. Los brazos le cuelgan a los costados del cuerpo. Respira con dificultad, de a ratos se ahoga y tose.

Jaqueline.- Estuve dormida mucho tiempo. A veces me pasa. No sé si estoy en casa o en el hospital. A veces siento frío y otras veces no siento nada. Me cuesta mucho levantarme. Los brazos no siempre me responden. Cada vez me siento más torpe. He decidido quedarme en esta silla hasta que alguien venga por mí.

Se entreduerme. La cabeza queda de costado. Empieza a caer saliva de su boca. Un gato maltrecho entra por el hueco de un respiradero y le salta encima despertándola.

Jaqueline.- ¡No, basta! ¡Andate gato inmundo! ¡Dejame!

Sangolotea las piernas con violencia. Cae con la silla golpeándose fuerte la cabeza. El gato salta al piso y allí se lame una pata mientras mueve la cola. Ella se ahoga con su saliva y comienza a toser. Usando sus brazos inertes como impulso logra ponerse de costado.

Jaqueline.- ¡Ahgg! *Tose con fuerza* ¡Porqueríaagghws! *Tose. Respira con dificultad. Mira al gato desencajada. Trata de tirarle una patada. El gato sale espantado, pero no se aleja.* Una vez tuve un gato cuando era pequeña... aagh... mamá me llevó a Mar del plata de vacaciones y compramos naipes de canasta y cigarrillos de chocolate en la peatonal. Había mucho viento y hacía frío. Todo olía a podrido. Cuando llegamos a la cabaña el gato estaba ahí en la entrada. Era chiquito y estaba todo pelado como vos ahora, pero él era bonito. Me acerqué para alzarlo mientras mamá gritaba como loca que no lo tocara que seguro estaba apestado. No pude agarrarlo. Un perro enorme pasó corriendo y lo atrapó con sus dientes y empezó a sacudirlo para todos lados. Mamá le tiró con medio ladrillo que tenía cerca por la cabeza. Casi lo mata. Se cayó de costado, soltó al gato y cuando se levantó se fue haciendo tumbos contra la vereda. Lo envolvimos en un anuncio de ventiladores. Le había sacado un ojo y le sangraba la boca y la nariz. No hubo un funeral. Mamá lo echó en una bolsa y se lo llevó el basurero. ¡Si hubieras sido vos no estaríamos acá ahora!
Se escuchan pasos cerca de la puerta de calle. Alguien golpea con fuerza. El gato se marcha.

Jaqueline.- ¡Si, por fin! Acá estoy...
Comienza a arrastrarse con esfuerzo sobre su espalda empujando con su pierna sana. Se resbala, está débil). Acá... acá estoy.
No me dejen.

Logra acercarse un poco más a la puerta. Desde afuera alguien abre la puertita del cartero y mete una revista enrollada. Ella se acerca, agarra la revista con los dientes y la saca. Se impulsa con la pierna para incorporarse y pega por unos segundos la boca y la nariz por el agujero.

Jaqueline.- ¡Eeh! Acá... estoy acá. ¡Estoy acá... volvé... eeehh! ¿Me escuchan? ¿Alguien me escucha?

Cae. Se impulsa nuevamente y queda semi sentada contra la puerta. Llora. Se queda dormida. Pasa el tiempo. Todo está más oscuro ahora. Está semi apoyada contra una pared. El gato está a su lado mordisqueandole un brazo. Se alimenta. Jaqueline entreabre los ojos y lo mira con asco. Se queda quieta. Revolea los ojos mirando a su alrededor. El gato come y mueve la co*la. Ella se impulsa violentamente y cae sobre él.*

Jaqueline.- ¡Te atrapé!

Lo agarra con los dientes y ayudándose con los brazos paralíticos comienza a despedazarle el vientre. El gato grita y le araña la cara con violencia. Finalmente logra escaparse y se aleja gimiendo y lamiéndose la herida. Jaqueline limpia su boca ensangrentada contra el piso. Llora y ríe desencajada. Se retuerce, ladra, aúlla.

Jaqueline.- Estamos a mano, gato de mierda.

ESCALA

NACHO DEL VECCHIO RAMOS

Se escucha una *VOZ EN OFF:*
La vejez (tal es el nombre que los otros le dan)
puede ser el tiempo de nuestra dicha.
El animal ha muerto o casi ha muerto. Quedan el hombre y su alma.

Hay una roca gigantesca de un gris oscuro, helado, escarpado. En algún lugar debajo del centro, es decir, más cerca del suelo que de la cima, hay un pequeñísimo hombre trepando. A simple vista una misión imposible. Cada trepada implica momentos de zozobra, riesgo de caída, temblequeos, quejidos (casi inaudibles).

VOZ EN OFF:
Vivo entre formas luminosas y vagas
que no son aún la tiniebla.

Pronto empieza a desviarse de la línea de escalada. Termina por avanzar horizontalmente unos metros. No puede ascender. Prueba agarres pero ninguno logra ofrecer la estabilidad. Frustración y llanto apagado. Un leve descuido es suficiente para que resbale y caiga unos metros, chocando contra la pared, rasgando sus ropas. Logra agarrarse de un pequeño saliente y sostenerse temblando.

VOZ EN OFF:
Esta penumbra es lenta y no duele;
fluye por un manso declive
y se parece a la eternidad.

Eventualmente, la fuerza de sus brazos cede y cae lentamente. Tan lento que parece suspendido en el aire. Empieza a girar rápidamente sobre sí mismo hasta convertirse en una medusa de colores fosforescentes, que se impulsa por el espacio y desaparece tras la roca.

Dos dedos gargantuescos aparecen desde arriba y toman la roca como si fuera un juguete. Son dedos rechonchos de uñas finas, delicadas. La levantan y se la llevan hacia arriba.

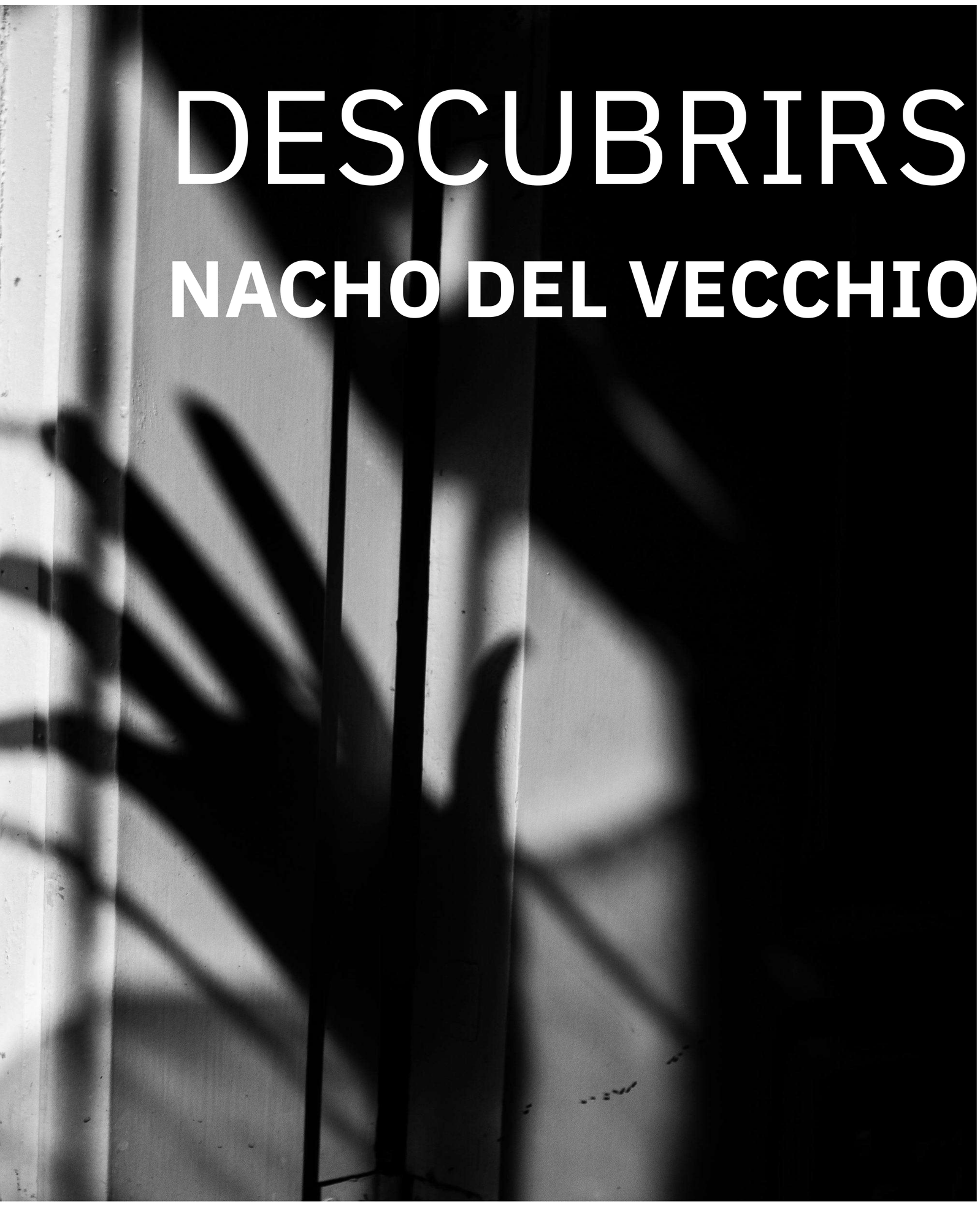
Apagón

VOZ EN OFF:
Todo esto debería atemorizarme,
pero es una dulzura, un regreso.



DESCUBRIRSE

NACHO DEL VECCHIO RAMOS





Una carretera a la luz del amanecer que atraviesa una planicie desértica. De una grieta en el asfalto empieza a asomar un brotecito, que luego se transforma en capullo y luego en una fulgurante rosa roja de pétalos brillantes y carnosos. Detrás de una roca aparece un joven. Asoma primero los ojos y luego con creciente interés, el resto del cuerpo. Algo tiene esa flor que lo atrae hipnóticamente. El muchacho se acerca con cautela, mirando hacia izquierda y derecha por si hay señales de movimiento. Del otro lado de la carretera se levanta un pequeño torbellino que arrastra arena oscura. Cuando el muchacho está cerca de la flor, el torbellino se dirige hacia él que, incapaz de esquivarlo, es levantado en el aire y alejado hasta la otra punta del espacio. Después el torbellino se deshace en el suelo. El chico se levanta contrariado, se sacude el polvo, limpia un poco sus mejillas manchadas y tantea el suelo frente a sí con el pie, como para ver si hay rastros del atacante. Nada. Solo silencio. La rosa se hizo más grande, sus pétalos brillan, casi parece que palpitan. Vuelve a acercarse a ella, esta vez casi logra tocarla. Pero del suelo donde están apoyados sus pies surgen dos manos de tierra que lo sujetan y lo arrastran hacia atrás. El chico no alcanza a reaccionar y cae al suelo de bruces, intenta agarrarse de lo que sea, una roca o un arbusto, sin éxito. Las manos que lo secuestran empiezan a hundirse en la tierra y con ellas sus piernas. Todo se detiene de pronto y queda enterrado hasta la cintura. Grita. La rosa parece ser movida por un viento que no afecta a todo lo demás. El chico trata de desenterrarse, pero no puede, la arena es árida y dura. Golpea con sus puños la tierra y llora. La rosa ya tiene la altura de un ser humano. Sus pétalos indudablemente palpitan y de ella surge una extraña música casi imperceptible. Justo al lado del muchacho aparece otro brote. Crece con la misma rapidez que el brote inicial. El muchacho tarda un momento en darse cuenta y cuando lo ve, acerca su cara para examinarlo. La tierra empieza a removerse, lo suficiente como para que pueda zafarse y ponerse de pie. De la tierra donde estaban sus piernas surge una figura humana hecha de barro oscuro. Se empieza a acercar caminando como un zombie, emitiendo gruñidos. El muchacho finalmente puede llegar a la rosa gigante. Inclina la flor hacia el barro caminante y de ella surge un cañonazo de aire y pétalos que lo deshacen. Luego de unos instantes de incredulidad, el chico toma la flor y la arranca de su tallo. Tira de uno de los pétalos y la flor se deshace en una capa brillante, que el chico se pone y con la cual camina hacia el horizonte.

REALIDAD LÍQUIDA

NADIA SAADE

Sala de living amplio de uso familiar

Sentado en el sillón un muñeco de ken sin piernas mira el celular
Al fondo una bola de carne con un cartel clavado que dice Abuelo. Llega su padre con una soga al cuello.

Padre: A ver si moves el culo y me conseguís ese turno que te vengo pidiendo. A ver si arreglan el problema del deshielo.
Ken: ¡Conseguí trabajo!

Padre: ¡vamos carajo!

Ken: ¡noooooooo! Me equivoque. Claro, no soy doctor en ingeniería y era excluyente.

Padre:¡Vos me estas cargando!

Ken:(subiendo el tono de voz) y además era excluyente contar con dos piernas. Padre se acerca y mira la pantalla del celular. Ken se la muestra.

Padre: ¡que hijos de puta! Padre se sirve un plato de carne del cuerpo del Abuelo, cuando la extrae se escucha un fuerte gemido (cada vez que se extraiga carne se escucha ese grito). Acomoda el hueco que dejó en el cuerpo del Abuelo tapándolo.

Ken: ¡Sí! (grita) Padre lo mira expectante a Ken.

Ken: ¡Nada! Una pavada.

Ken coloca sus auriculares y habla de fondo. Padre se sienta frente al plato de carne y comienza a dar su cabeza contra él una y otra vez. Se levanta y se sirve otro plato. Se sienta y otra vez golpea su cara contra el plato hasta que no quede nada en él. Al finalizar limpia su cara. Agarra un teléfono y se sienta en otro sillón.

El living se comienza a llenar de agua. Todo permanecía en su sitio hasta que comienza a flotar una pierna. Ken se lanza nadando en su búsqueda y Padre va tras él. Se zamarrean. Ken golpea con la pierna a su padre hasta matarlo. Se comienza a evacuar el agua de la sala. Ken toma el cuerpo de su padre y lo mete dentro del cuerpo del Abuelo que gime más que antes. Ken se arrastra hasta donde está la pierna y se la coloca. Camina como puede hasta el sillón con su única pierna, se sienta y continúa usando el celular. El abuelo, con un aullido estremecedor expulsa al Padre quien sale volando y cae al piso. Padre se levanta, se limpia, acomoda las carnes del Abuelo, camina lentamente y sigilosamente por la sala, se sienta en el sillón, toma su celular y de reojos mira a Ken, quien está muy concentrado en su celular. Ambos dos interaccionan con su teléfono y ríen. Ken se toma unas fotos. Se apaga la luz.



STOP THE REVOLUTION

NADIA SAADE

En una sala de espera de una veterinaria se encuentran una mujer con su perro y un hombre. El perro está inquieto, su dueña lo acaricia mientras mira para otro lado. El hombre hace morisquetas al perro hasta que de buenas a primeras el perro se vuelve gato. El hombre reacciona completamente asustado quedando sin aire y sin vos, tratando de avisar a la mujer de lo sucedido.
La mujer se da vuelta lentamente y al encontrar al gato con total normalidad lo coloca sobre su falda y lo acaricia. El Hombre se sorprende pero ante la emergencia respiratoria intenta calmarse. Se sienta nuevamente, llamando a la señora con algunos ruidos.
La señora se da vuelta e inmediatamente comprende lo que el hombre trata de comunicar.
Ella le contesta con un gesto que no era algo importante. A lo que el hombre recurre a mayores gestos de extrañeza ante la situación.

Mujer:- mire, mire aquí (agarrando la oreja del gato) es que mi perro estaba a punto de morir y le instalé una lucha de clases. Con esto santo remedio.

El hombre se acerca aún más a la oreja del gato y observa un enfrentamiento entre obreras textiles y policías del año 1930. Se corre de inmediato fregando sus ojos, anonadado de lo que está viendo, se sienta en el sillón y cae desplomado. De la cabeza del gato comienzan a salir dos puños que se zamarrean, brazos, dos cabezas hasta terminar de salir dos cuerpos, una mujer obrera y un policía manteniendo un combate. De brutal manera el policía golpea con cachiporra a esta mientras todos en la sala se encuentran congelados. La mujer obrera se arrastra hasta detrás del sillón, sale con una molotov que se la revolea al policía. Estalla una parte de la sala, la mujer obrera se va corriendo y el policía aturdido sale tras ella. Todos en la sala comienzan a moverse, del cuarto del veterinario viene la asistente quien comienza a ordenar todo. La mujer llora frente al cuerpo de su perro/gato muerto desconsoladamente. El hombre se acerca a la mujer y trata de consolarla. La mujer lo besa apasionadamente, él la detiene, mira todo a su alrededor y continúa besándola. Se apagan las luces.

UNA CARA Y DOS MONEDAS

NADIA SAADE

El sitio es en un basurero, en las profundidades del centro del mismo un camión vuelca los residuos, queda una loma de desperdicios de todo tipo de sustancias. Sobre esta loma se proyecta una película de la tarde vivida por los reyes de algún país. Un amplio y hermoso césped, una sombrilla, cubiertos de plata, tasas y comida, vestimenta delicada y glamour. En la imagen la familia real se encuentra con sus integrantes más íntimos, el joven rey y su esposa con sus 3 hijos el niño mayor, la niña y el niño menor, una dama de acompañamiento y el mayor domo. El Rey juega con el niño menor y la reina toma un té, la niña y el niño mayor juegan, el niño mayor agotado va a la mesa y pide un caramelo a su madre.
Toma el caramelo, lo pela y tira el papel en el piso y se va corriendo, sus padres lo llaman y con delicadeza y amor le enseñan al pequeño príncipe que el papel se tira en la basura, el rey llama al mayordomo para que traiga el cesto, el príncipe levanta el papel y con puchero lo tira en el cesto. El niño se va corriendo, vuelve a jugar con su hermana. Al irse se le cae una moneda, el mayordomo la levanta y al levantarla se ensucia los guantes, se sorprende y huele su mano, un desagradable olor lo invade, suelta la moneda. La reina toma un bocado pero se le cae al piso, se agacha para levantarlo pero en su mano tiene una cáscara de banana, la reina se espanta, llama al sirviente y le reprocha por la mugre. El sirviente no entiende nada y mira para todos lados sin entender de dónde proviene dicha basura, se agacha, toca el piso demostrando a la reina que no hay nada, acaricia el césped, cuando saca sus manos del pasto salen sus guantes negros, comienza a tomar cosas del piso y comienzan a sacar residuos todo tipo, rotos, sucios y con mucho olor (al punto de que se vea salir los olores) un paquete de yerba Amanda, un paquete bizcochito don Satur, unas cáscaras de pomelo, yerba usada, un paquetito de uvasal, un diario con cáscaras de huevo. Todos sorprendidos y casi hipnotizados comienzan a sacar mucha basura del césped verde hasta hacer una gran loma de basura en película.



EL RELOJ DE MARGARITA

CAROLINA BALDUZZI

penas se oye un tic tac.
Me he roto una pata, un diente y una manivela. A esta altura de mis horas he perdido mis miedo, sobre todo el miedo a detenerme.
He visto a Margarita correr por el campo, caer del caballo, volar desde el árbol, he visto a la madre exigirle que sea la madre de sus hermanos, al padre que sea padre de sus hermanos. Y a ella andar orgullosa de que no para.
Ruidos de trajín. Voces de niños. Algo o alguien le da cuerda al reloj, se incrementa un poco el volumen del tic tac.

_“Ahora las noticias del día…el hombre llegó a la luna”

En su casa es una radio que no para de hablar, afuera no dice ni mu.
_ “Se esperan días soleados y tormentas aisladas”.
Se oye el viento soplar, truenos, estruendos.
Un día se le voló el techo de la casa, no se daba cuenta que sucedió hasta que sintió llover sobre su cabeza.

Se oye música clásica en piano
“Pianista, no quiero ser enfermera, quiero ser pianista”
Ruidos de Martillos de madera golpeando.
El amor le llegó de golpe y a los golpes, tuvo tres hijos, dos propios y uno que encontró tirado por ahí y lo trató como propio. Trabajó hasta que ya no pudo más y procuró ser feliz.
Algo o alguien le da cuerda al reloj, se incrementa un poco el volumen del tic tac.
Se oyen toses.
¿Cuánto más margarita?
_ Dicen que estar enferma es una desgracia o una oportunidad. Todas las cosas que creía importantes y ahora solo quiero dos, unos besos de los hijos míos y hacer sonar un piano verdadero.

Ruidos metálicos, martillazos, tuercas, reparaciones.

Algo o alguien le da cuerda al reloj, se incrementa un poco el volumen del tic tac.
Se oyen toses.
¡Basta Margarita ya has tenido suficiente!
El reloj cae. Se detiene el sonido del tic tac.

_ ¿Y ahora? ¿Listo? No me siento muy diferente.
_ (el reloj tirado) Pues te ves muy diferente, o mejor dicho no te ves; estás un poquito en todos lados y está muy bien así. Ya podemos descansar.
_Nooo, yo quiero ser una elefanta, o un caballo, o una mariposa, o una rana amarilla, una ballena enorme ahora mismo.
_Margarita, eso es muy difícil, aprovecha tu descanso y mi descanso.
Margarita le da cuerda al reloj y se va corriendo y riendo.
_ ¡Pero qué cabeza dura!
Se oye el tic tac en primer plano y el piano de fondo, sonido de elefante, ballena y risas de niña.
FIN



CONJURO II

CAROLINA BALDUZZI

Mujer con cabeza de jaula dibuja caminos con papas negras, se le van cayendo plumas azules del cuerpo, una vieja muy vieja camina por el espacio arrastrando los pies, siempre encorvada, mira al cielo, habla sola, reza, cada tanto se le cae un ojo, unas y unos niños pequeños corren y saltan por todo el espacio, algunos fantasmas aparecen y desaparecen, vuelan entre ellos, hay insectos y pequeños animales recorriendo el espacio, montañas verdes en el fondo, aún más al fondo, nubes oscuras.

Mujer con cabeza de jaula (termina de ubicar las papas, por debajo de su pollera se quita un trapo y escurre sangre en una palangana, se lo coloca de nuevo entre las piernas, y luego intenta meter los dedos entre la jaula para tocarse para cara, pero no lo logra). Tristeza inmemorial. Incluida aquella que sintió mi abuela el día que hizo el amor a los 14 años con un hombre 15 años mayor, con el que se casaba, y al que no amaba.

Vieja: (interrumpe, sonríe para sí) Un conjuro, un conjuro de amor, uno bueno, un día de respeto para todas las especies.

Las y los Pequeños: Una hormiguita, un caminito de hormigas, písalas písalas písalas, una polilla (aplaude y la mata), una araña (alguno la pisa), una luciérnaga, le podés arrancar la luz y hacerte un anillo (corren a algunas las luciérnagas y les sacan la luz y se hacen anillos, y también se ponen las luces en el pelo).

Mujer con cabeza de jaula: Un día de paz, para todas las especies, para todos los espíritus.

Las y los pequeños: (hablan entre ellos) ¿Para las cucarachas también? Las cucharas a mí no me gustan. Son muy feas. No sé para qué sirven. Para algo dios, la pachamama, la naturaleza las puso aquí, pero son tan feas y además son sucias.

Mujer con cabeza de jaula: Un día de paz.

Vieja: Sé, así que como sé que todavía respiro que aquellos, aquellas que han muerto injustamente no desaparecen. Eran mayormente maestras y maestros de la tierra.

Fantasma (interrumpe): Va a llover, lo sé por el olor de la tierra.

Mujer con cabeza de jaula: Guardianas del agua, guardianes de la selva (los fantasmas la miran y luego aran la tierra, siembran, riegan y recogen algunas papas que vuelven a caer). Aquellos que debieron empuñar las piedras y los palos aun contra su voluntad.

Vieja: Hay tres posibilidades; “alejar” (en ese momento algunas pequeñas zapatean, otras se sacuden, otras bailan, todas hacen su ritual para alejar el mal, la vieja se saca un ojo y con él recorre el espacio, lo muestra, en su lugar hay un hueco oscuro y profundo, luego sacude sus manos en todas direcciones) ¡Juera, Juera Juera! !Carajo, Fuera!

Mujer con cabeza de jaula: ¿Qué haces si te encontrás con un yaguareté? (Todos se quedan congelados).

Vieja: “aceptar” (fantasmas y pequeñas se reúnen en rondas, algunas bailan, otras parecen cantar, otra ruedan por el piso, una descansa, otra salta y ríe, la mujer con cabeza de jaula intenta sacarse la jaula). Nuestra venganza es ser felices (en ese momento se le cae el otro ojo de la cara, ella lo agarra y se lo coloca de nuevo, aparece un ojo gigante atrás que observa a todos y todas)

Mujer con cabeza de jaula: “Aceptar y reír”.

Vieja: Y “transformar” (la mujer con cabeza de jaula se logra quitar la jaula, tiene plumas negras en lugar de cabellos, grita al cielo su grito de libertad, los fantasmas se amontonan detrás de ella, y la siguen, se alistan a luchar y otros a protegerla haciendo ademanes y técnicas de fantasmas, la mujer revolotea, canta y baila, transita el camino de las papas, es gallina y es zorzal, los fantasmas la siguen).

Vieja: Los ojos que cayeron en las calles nos observan y nos protegen.

Los fantasmas: (hablan entre sí) Hijas e hijos de obreros. Las tierras no eran mías. Las tierras eran mías, siempre fueron nuestras. Ahí está enterrada mi madre. Hasta las piedras me conocen ahí.

Vieja (Llora abundante, mete la mano hacia su centro y se arranca su corazón-reloj rojo, lo mira, llora abundante y sonríe) El amor no muere se transforma. Claro que podemos conjurarles. No deberíamos ignorar esa fuerza. (guarda su corazón-reloj rojo, se le paran todos los cabellos para todos lados como antenas, los huecos profundos y oscuros comienzan a iluminarse, todos se aquietan en el lugar y la oyen, habla lento y suave) Un acto, una danza, una canción, un verso, un gesto humilde, un apretón de manos, una mirada al cielo. Un gesto provocador o íntimo. Un sincero anhelo de justicia y paz.

Para eso hago este llamado (la mujer zorzal canta dulce e incomprensible, mientras intenta reunir a los y las niñas cerca de ella, los niños y las niñas se sientan ríen y hablan entre ellos, los fantasmas les rodean y tararean juntos una antigua canción de protección, el ojo del fondo parpadea y a su compás va y viene la luz, hasta que lentamente se cierra y con él se van todas las luces).

FIN

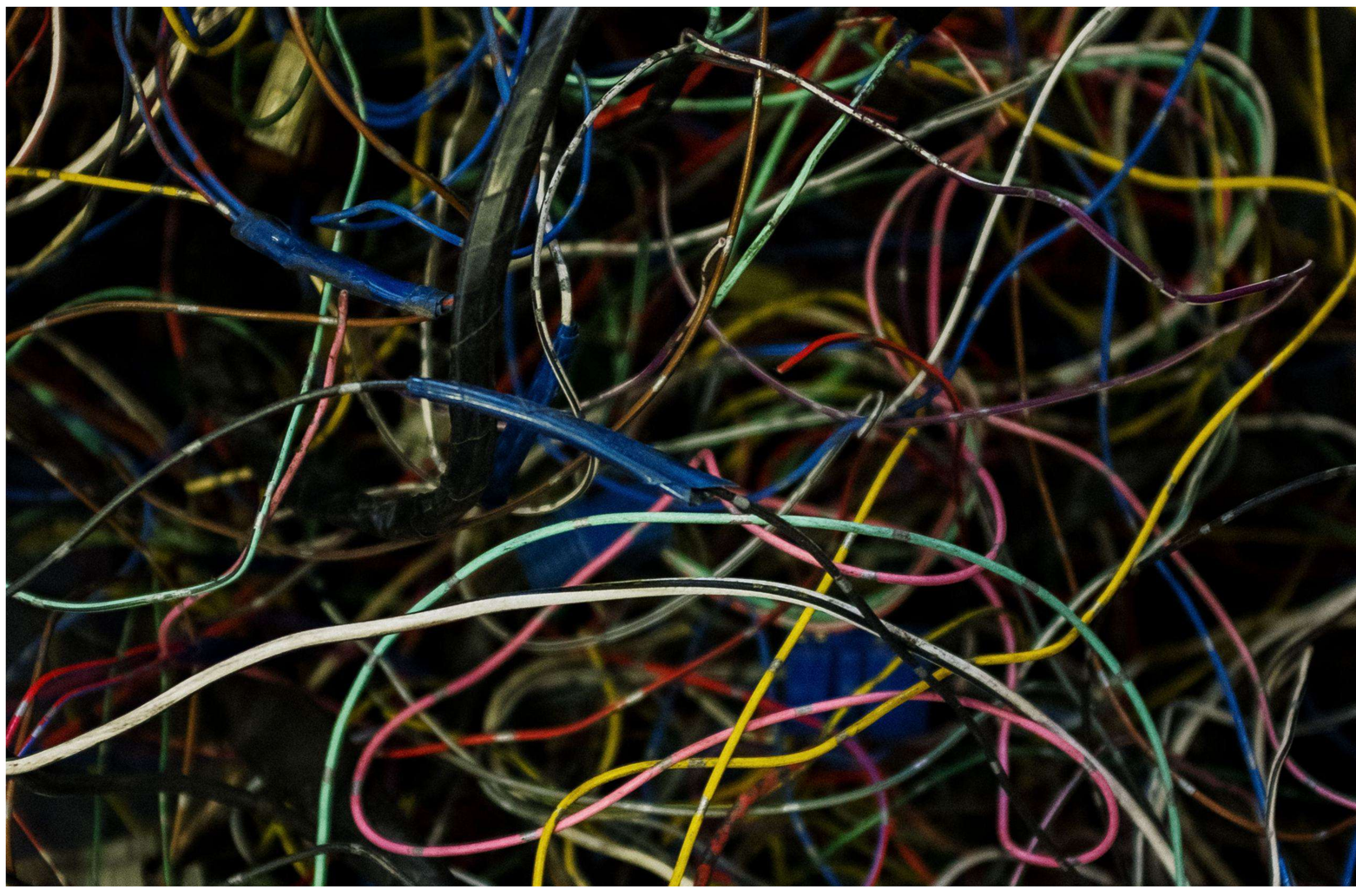
MAÑANA EN EL SUBTERRÁNEO

CAROLINA BALDUZZI

Hombre títere:
Un boleto por favor.
Hombre:
Un boleto por favor
Ambos hombres caminan por el andén, hombre persigue a hombre títere, lo espía, lo huele.
HT: ¿Lo puedo ayudar en algo sr.?
H: No, no, bueno, si, la verdad me intriga, ud todos los días toma el subte a la misma hora que yo...
HT: Sí, y?
H: Y lleva ud un olor muy particular, yo no lo puedo explicar pero que me recuerda intensamente a mi padre, y no puedo más que olerlo, porque cierro los ojos (respira profundo) y ud me remonta a los más antiguos y hermosos recuerdos de mi infancia.
HT: Bueno, me alegro por ud. Córrase un poquito favor.
H: Si, claro (apenas se aleja un poco).
HT (está molesto pero intenta ser amable) Será el desodorante?
H: (Se acerca a las axilas de HT y pone cara de disgusto) No, el desodorante no es.
HT: Serán los cigarrillos que fumo.
H (acerca la nariz a la boca de HT y pone cara de asco) No, mi papá no fumaba por suerte.
HT: ¿Será el talco de mis pies?
H (acerca su nariz a los pies de HT y duda) por un momento pensé que podría ser, pero no no son sus pies. Es ud, todo ud, el olor de su persona, el que sale de su cara, de sus hombros, de su pelo, de toda su piel... ud huele a mi padre.
Llega el subte y suben dificultosamente, está lleno, quedan apretados mejilla con mejilla y se miran de reojo.
H: cargadisimo está hoy (aprovecha y huele a HT, cierra los ojos y recuerda, sonríe) Disculpe, si ud me explicara todas sus actividades o quizás yo podría acompañarlo como hacía con mi padre...
HT(intenta alejarse y lo mira con desconfianza)...

PIEL ADENTRO

MIGUEL BARBERO



Un ser con mucha ropa empieza a vibrar, entonces se saca de a poco todo, llega a la desnudez y se saca la piel. Los huesos buscan y se ponen otra piel, pero esta es muy grande, se ponen otra y es muy corta, una muy áspera, una con muchos pelos, sin pelos, con miembros cortos y muy distintos. Mientras tanto la vibración no ha dejado de suceder y los huesos comienzan a caer. Al final la cabeza se abre y dentro de esta hay un celular. Atiende. “Hola! Te comunicaste con asistencia al suicida. Si su consulta es por problemas con la AFIP marque uno. Si su consulta es por inseguridades con su cuerpo marque dos. Si su consulta es por falta de tiempo en los deseos de su vida marque tres.” La cabeza grita “DOOOOOOS”. “Aguarde un momento en seguida lo comuni, TU SALDO ES INSUFICIENTE PARA EFECTUAR ESTA LLAMADA. INTENTELO NUEVAMENTE MAS TARDE”. El celular explota.

FUTBOLSTRUIDO

MIGUEL BARBERO

En un escenario hay una caja de madera chica. Entra un hombre con un jogging y una remera con bolsillo que remiten mucho a las ropas de una escuela, de uno de sus brazos sale un futbolista que lo entrena. El futbolista: “1,2,3,4,5, ¡hop! ¡hop! ¡rodillas al aire! Vamos que hay que bajar esa pancita”. El hombre hace todo lo que le va diciendo el futbolista. “Eso, vamo, dos series de 10 abdominales, vamo con eso”. El hombre intenta, pero le cuesta. “Vaaaamoooo, vamo, vamo, argentina, vamo, vamo, a ganaaa, que ta banda quilombera... dale gordito vos podés te quedan dos, 19 y...”. El hombre intenta llegar al veinte, pero el jugador de fútbol no lo deja. El futbolista “19 y... 19 y... ¡20! Eso pancita, vos podías viste”. El hombre asiente. El futbolista “¡Apa! Lindo lugar vinimos hoy a entrenar ¿Qué haces belleza tropical? ¿Sabes cuánto pesa un oso polar, linda? Lo suficiente para romper el hielo ¿Qué hace una mujer tan linda por acá? No te puedo invitar al cine porque no permiten entrar con dulces.” Suena un timbre y aparece una mano diminuta con una tarjeta que sale desde el bolsillo de la rema, el hombre la agarra y se la da al futbolista. El futbolista lee “ “Cuando sea grande quiero jugar siempre y no morirme". Bueno para eso estamos papi, vamos a trotar un poquito, que la garrafa de ñoquis no se baja sola”. El hombre empieza a trotar. El futbolista “Vamo, vamo, eso, dale vos podes máquina, dale manteca, rechoncho, dale gordito move la buzarda, fofito panzón, tanque australiano”. El hombre trota como puede. El futbolista “dale, dale, tigre, asesino, dale asesino, la tenés controlada, vos podés, matador, dale, asesino.” El hombre se fatiga y descansa en el piso. El futbolista “el asesino de los bizcochitos me tocó a mí. No te la puedo creer, ni dos minutos papi. Opa, Opa, no soy perro, pero guauuuu, ¿qué haces mamasa?, con ese culo te invito a cagar a casa.” El hombre “shhhhhhh”. El futbolista: “aaahh bueno... llegó el censurador del grupo, eso es porque sos un celoso y un gordo angurriento. Como al señor no le dan bolas las minas, se cree en el derecho de censurar a todo el mundo.” Suena la campana, nueva tarjeta que trae la mano chiquita en el bolsillo, el hombre la agarra y se la da para leer al futbolista “ “¿Cómo hace mi cerebro para controlarme?, ¿los perros van al cielo?”, ni idea che, pero el cementerio de facturas todavía no se fue jeje, así que a seguir laburando”. El hombre elonga. Suena el timbre otra vez, el hombre agarra la tarjeta y se la da a leer al futbolista “ "una vez mi corazón se enamoró de Antonela, ella se iba a la hamaca y mi corazón la seguía y se sentaba al lado, ¿por qué pasaba eso? La seguía a todos lados", que se yo... taria buena la Antonela...” El hombre llora. El futbolista “eeehhh, no llores... uuuhh cheee... no te ahogues en un vaso de agua solo... igual quédate tranqui que con los salvavidas esos seguro que no te ahogas jajaja.” El hombre llora más. El futbolista “Quedate tranqui, yo en un toque te consigo una nami y se te pasa todo. ¿Alguien por ahí que tenga la vida fácil? Porque mi amigo la tiene muy dura jejej.” Suena el timbre, el futbolista agarra la tarjeta y lee ““¿Cómo se hace para seguir cuando sos gordo y vas perdiendo en un deporte?” Yo eso te lo sé explicar, los gordos siempre pierden en los deportes porque...”. Empieza a vibrar fuertemente la caja de madera chica. El futbolista se sorprende, el hombre llora. El futbolista le pide que deje de llorar al hombre y que abra la caja. El hombre la abre, mete la mano y saca un dildo. El futbolista “¿Y eso qué es?” El futbolista aprieta un botón del dildo y este deja de vibrar. El hombre aprieta otro botón del dildo. El dildo “El ano presenta tres características fundamentales que lo convierten en el centro transitorio de un trabajo de deconstrucción.” El futbolista toca el botón y lo apaga “aahh nooo, esto a mi no me va...” El hombre toca el botón y lo prende de nuevo. El dildo “Uno: el ano es un centro erógeno universal situado más allá de los límites anatómicos impuestos por la diferencia sexual, donde los roles y los registros aparecen como universalmente reversibles (¿quién no tiene ano?).” El hombre empieza a mover el dildo como un avión. El futbolista “no no no no, Salí de acá con esa cosa, que yo no soy un traga sable”. El dildo “Dos: el ano es una zona de pasividad primordial, un centro de producción de excitación y de placer que no figura en la lista de puntos prescritos como orgásmicos.” El futbolista agarra el dildo y lo apaga “Mira, a mí el culo no me lo tocas, esos jueguitos no me gustan”. El hombre se lo saca de la mano y lo prende, el dildo “Tres: El trabajo del ano no apunta a la reproducción ni se funda en el establecimiento de un nexo romántico. Genera beneficios que no pueden medirse dentro de una economía heterocentrada.” El futbolista como no puede sacarle el dildo, se lleva las manos detrás. El futbolista “Ojo con lo que haces con esa cosa...”. El hombre apaga la voz del dildo y prende la vibración y comienza a llevárselo a su propio culo. El futbolista “¡¡¡nooooo, ojo que eso no está bien!!!” El hombre sonríe y comienza a gozar. El futbolista grita, se queja y empieza a desarmarse. A medida que llega al orgasmo el hombre, el futbolista se va despedazando todo. Después de un gran grito de goce el hombre sonríe y se va.



1

MARÍA JOSÉ SALINAS

Cámara: me gusta que me toquen sus manos, saben cómo y dónde hacerlo... Sé que me utiliza, pero eso para mí es suficiente, así es nuestro amor, nadie debería opinar sobre eso, me gusta que me utilice, me hace sentir viva! Me hace ver cosas que yo no hubiese visto de no ser por su mirada de las cosas. Siento que veo a través de él y él de mí, lo nuestro es un amor que no se puede igualar, lo nuestro es...ay aquí vamos de nuevo, eso, tócame... ¿Un atardecer? No, no, no... Es una marcha por los derechos de los trabajadores... Tiene tanta conciencia social...

Se enciende el flash de la cámara, queda iluminando un rostro:

Voz: ¿Qué sabe usted?... Hable o aténgase a las consecuencias...

La cámara se come el rostro, la cámara es ahora una tetera, sirve agua caliente para cebar un mate

Tetera: ¿Y qué va a pasar con nuestros hijos? Si, disculpa, tus hijos... Yo jamás voy a olvidarte, porque aunque no quieras aparecer, igual quedarás impregnado en mi interior, me enseñaste a ver el mundo de colores... ¿Puedo? Es para que te vean como yo te veo

De la boquilla de la tetera sale una tira de celuloide con amaneceres, atardeceres, protestas, los hijos de alguien, perros callejeros, una mujer, un mar. La Tetera tiene fuego en su base, la Tetera es ahora un satélite, despega:

Satélite: ¿Dónde estás? No estés tan lejos, me da miedo, está muy oscuro aquí, aunque no pueda verte voy a localizarte... ¿Qué haces ahí? NOOOOOOOO, bájenme ¿Cómo vuelvo? Maldito, corre, corre, sal de ahí ¿Qué mierda estás haciendo? ¿Cómo vuelvo? yo lo puedo salvar, tengo que regresar, antes podía volver el tiempo atrás, solo tenía que apretar rewind... ¿Dónde está el botón? Aquí...

Ahora el satélite es un gran tubo que flota, por un lado del tubo se ve gente corriendo que quieren entrar al tubo pero no pueden, no caben. El tubo cae al piso.

Tubo: Siento como si me hubiesen apaleado, quizás no debí haber venido... ¿Estás ahí? No me gusta lo que veo, siento, siento el piso helado, tu mano también. No me sueltes, no me dejes, apriétame, apriétame fuerte, nunca dejes de mirarme, estoy confundida... No me pisen, no nos pisen... no tengo que quedarme dormida, no puedo, tengo que esperar, esperar, despierta... No quiero terminar en un museo... Siento otras manos que me abrazan...

El tubo se ilumina con flashes, del fondo del tubo se ve un ojo gigante, irradia luz, una luz que encandila todo y se apaga.

2

MARÍA JOSÉ SALINAS

Elsa se mira en el reflejo del ventanal, se entristece. La mujer de tela le cose un cintillo, se lo pone en el cabello. Elsa se mira y sonríe. La mujer de tela le hace un vestido, Elsa se lo pone, no le entra, la mujer de tela lo repara, Elsa lo mira, la mujer de tela le insiste, Elsa se lo pone, la mujer de tela la mira, espera, Elsa no reacciona, la Mujer de tela le arma unos pantalones, Elsa sonríe, La mujer de tela ahora le hace una blusa, Elsa se la pone, La mujer de tela comienza a coser una bufanda, una gorra, un par de zapatos, Elsa se pone lo que ha cocido la mujer de Tela, Elsa no reacciona, La mujer de Tela comienza a coser unos guantes, Elsa la detiene, está acalorada, la Mujer de Tela la observa, comienza a descoser todo lo que acaba de regalarle, pero Elsa la detiene y le dice:

-¡No estoy hecha a mi justa medida!

La Mujer de Tela la observa, se da cuenta que todo lo que cosió es blanco, Elsa ahora está vestida entera de Blanco y comienza a confundirse con la pared también blanca, la mujer de Tela se mira y se da cuenta que es sólo tela Blanca, comienza a ser arrastrada a la pared junto con Elsa, pero la Mujer de Tela lucha, rompe el hilo que las une, comienza a alejarse de la pared, Elsa la toma de los hilos del cabello, la Mujer de Tela corta su cabello, se aleja de la pared, Elsa la toma con ambos brazos del torso y piernas, La Mujer de Tela sigue luchando hasta que comienza a perder su forma de mujer, cae al piso, se vuelve un montón de tela en el piso, Elsa se separa de la pared asustada, busca entre los hilos del piso a la Mujer de Tela, pero sólo ve trapos, comienza a coser los trapos, pero no logra encontrarla, se pega las Telas al cuerpo y se queda inmóvil, mirando eternamente su reflejo contra el reflejo del ventanal.

TIERRA SUELTA



MELISA TIVOLESI

Entra un hombre, pala al hombro. Arrastra los pies. Acomoda el saco en el suelo y empieza a cavar, canturreando una canción.

El hombrecito desaparece tras las enormes montañas de tierra. Enlaza una soga a un árbol y escala para salir del pozo. Cuenta:

— Cinco mil doscientos veintisiete, cinco mil doscientos veintiocho, cinco mil doscientos veintinueeeveeee.

Inhala y exhala. Se seca el sudor. Se pone el saco y le queda pequeño. Del bolsillo saca una foto, la mira y la besa. Desde la cima de la montaña, mira al pozo. Suspira. Se arroja y queda tendido sobre la tierra plana.

Entra un señor de traje en triciclo, haciendo sonar el timbre campanita:

— Usted no tiene donde caerse muerto.

El hombre hunde su dedo en el pocito.

Mientras se pone de pie, el mundo se achica. Se queda parado, haciendo equilibrio arriba del globo terráqueo. Mira hacia a todos lados y grita pidiendo ayuda. Llora, llora, llora. Se inunda. El hombre nada, luchando contra la marea. Intenta trepar al enorme globo, pero resbala una y otra vez. Da manotazos en el mar. Se sube a la foto y navega.

Aparece el enorme rostro del señor del traje, que dice:

— Recibo, tres de anticipo y dos de depósito. Garantía... Deje de ahogarse en un vaso con agua, hombre.

Le da un tingazo al globo terráqueo y se bebe todo de un trago. Se saca de la boca la foto. La mira y la usa para sacarse el cadáver del hombre que le quedó entre los dientes.

— Shi shushede, coonviene — dice.

Chupa al hombre y arroja sus huesos.

— Si sucede, conviene — repite el esqueleto mientras cae.

UN DÍA DE SOL

MELISA TIVOLESI



Un banco de plaza. A lo lejos se escuchan niños y niñas jugando.

El anciano avanza con ayuda de su bastón. La mujer que lo acompaña va por detrás. Se sientan. La mujer saca de su bolso una manta y cubre las piernas de ambos. Luego saca un protector solar e intenta pasarle crema por la cara al anciano. Este le golpea la mano y se lo hace caer. Dice:

— Eso es de putos.

La mujer se sobresalta. Guarda el protector mientras se enjuga las lágrimas disimuladamente.

El anciano lanza una risa socarrona. Se frota las manos.

— Dame pan.

La mujer agarra el bolso y se lo pone en el regazo. Amaga abrirlo, pero se detiene. El anciano insiste. La mujer no responde. Él comienza a hacer un berrinche pidiendo el pan. Agarra el bolso. Forcejean. El anciano se lo arrebata, revuelve el interior y saca una hogaza de pan. Le devuelve el bolso golpeándola con fuerza en el estómago.

El anciano corta pedacitos de pan y los arroja al suelo. Ríe suavemente. Ambos miran las palomas comer.

El anciano acomoda con sutileza el bastón en su mano y comienza a darle bastonazos a las aves. Ríe. La mujer aparta la mirada y suplica que se detenga, cada vez con más fuerza. El anciano se voltea a verla.

— ¿Te molesta? ¿Acaso sos una blanca palomita?

Comienza a tirarle en el rostro mendrugos de pan y ríe. La mujer gira la cabeza, aguanta el llanto y permanece inmóvil.

— ¡Bah! No tenés sentido del humor, palomita.

El anciano comienza a pasear su mirada por el lugar. La mujer, disimuladamente, se quita el pan del pelo. Él estira la mano, pidiendo algo. Ella interrumpe su acción y del bolso saca un termo, sirve una taza y se lo da. Luego continúa acomodándose el pelo.

El anciano da un sorbo y tira el resto. Se queja:

— Está amargo.

La mujer lo ignora. El anciano retoma el recorrido. Clava la mirada y comienza a acomodarse en el banco. Eso llama la atención a la mujer, que lo mira. Luego ve hacia donde él está mirando y mueve suavemente la cabeza, negando:

— No, por favor. — dice, con un hilo de voz.

La mujer intenta levantarse, pero él la detiene apoyándole el bastón contra el pecho. El anciano pasa su otra mano debajo de la manta, que comienza a moverse lentamente y luego gana velocidad. La mujer forcejea para zafarse del bastón. Ambos exclaman, al mismo tiempo:

Anciano : Todas putitas

Mujer: Basta, papá.

El anciano saca la mano de abajo de la manta y se limpia en la ropa de ella. La mira.

— No sé en qué me equivoqué, Julián.

La mujer responde, sin mirarlo

— No me llames más así.

El anciano continúa:
— Si jugábamos a la pelota... te llevé a debutar... No, es culpa de tu madre, que te consentía. Mano dura necesitabas...

Mientras dice esto, comienza a arrastrar las palabras hasta que ya no se entiende que dice. De pronto, su cabeza cae sobre su pecho. Silencio y quietud.

La mujer se pone de pie. El cuerpo del anciano se desliza lentamente sobre el banco hasta quedar acostado. Ella lo mira un largo rato. Luego lo tapa con la manta.

Se acomoda el pelo y la ropa. Del bolso toma el resto del pan y comienza a tirar pedacitos sobre el anciano, que enseguida queda oculto bajo las palomas.

La mujer gira, dándole la espalda al banco. Eleva el rostro para recibir el calor del sol y sonríe.

LOS HUESOS SABEN CUÁNDO

ROMINA CARIOLA

Personajes:

ANCIANA
EL BRILLO
MUJER
NIÑA

En el fondo, sobre un panorama blanco, se proyecta un cielo de estrellas titilantes. Se percibe a contraluz la silueta de una montaña. Una luz cenital azul comienza a subir muy lentamente. En el medio del escenario se empieza a distinguir la montaña que está conformada por una acumulación caótica de objetos: silla, olla, sartén, almohada, cacharros, cepillos, cantimplora, farol, canasta, cafetera, sombrero, manta enrollada, pinceles, zapatos que cuelgan, pantalla de velador, guitarra, chatarras, engranajes, regadera, reloj, resortes, algunos brazos articulados que tienen lupas en los extremos, una bicicleta.
La montaña empieza a moverse. El sonido del choque de las chatarras se escucha con eco. De golpe suena un ruido preciso desde el interior de la montaña. Algunos objetos se mueven y reacomodan. Hay un instante de quietud. Vuelve a escucharse un ruido desde el interior de la montaña, pero no se ve nada de lo que sucede adentro. Hay otro momento de silencio y quietud. Ahora se sacude con movimientos más grandes y caen algunas cosas desde la cima hasta el piso del retablo. Se escucha una tos. Tiene que dar la impresión de que un ser habita el interior de la montaña. Hasta este momento la luz cenital fue aumentando gradualmente hasta llegar al 75%.
Lentamente la montaña empieza a elevarse. En la base se empieza a distinguir un par de pies y piernas que se estiran. De a poco el cuerpo va tomando forma y se alcanza a ver que es una mujer anciana y que la montaña de objetos es una gran mochila que forma parte de su espalda. La anciana no alcanza a erguirse totalmente, la montaña aparece como una gran joroba. Mira a ambos lados, se vuelve a agachar y queda tapada por la montaña. Los objetos se agitan y suenan. La anciana tose. La cabeza de la anciana vuelve a salir a la intemperie, balbucea algo incomprensible y se sumerge nuevamente en la montaña. Por la cima de la montaña asoma repentinamente la mano de la anciana con unos anteojos.
ANCIANA: ¡Acá estaban! ¡Los encontré, lo que me hicieron sufrir, no se ve un pomo acá adentro!
Desde la cima de la montaña, sacude los anteojos, les tira el aliento, los refriega con el puño de su ropa y se los coloca. La anciana, mirando al público, hace un sonido de asombro.

ANCIANA: ¡Ahora sí!
Inmediatamente mira a los lados como buscando algo. Se vuelve a sumergir en la montaña, pero ahora el movimiento es mucho más violento y veloz que antes. La montaña se sacude para todos lados, los objetos chocan y generan una batucada percutiva. De golpe se detiene y sale del costado la mano de la anciana apretando un hueso. Gira el hueso en ambas direcciones. Saca su cabeza, se vuelve a erguir y lo mira fijamente.

ANCIANA: ¡Es este! ¡Sí, este!
Acaricia el hueso con ambas manos, lo sopla y lo limpia. Acerca el hueso a sus ojos. Se acomoda los anteojos. Comienza a leer el hueso.

ANCIANA: ¿Dóóóóónde se ocuuuulta el traaaanscurriiiiir del tiemmmmpo? ¡Tanto lío para una pregunta existencial! No, entonces no era este.
Resignada, se sienta con el hueso en la mano. Lo gira entre sus dedos como si fuera una varita mágica, extiende el brazo hacia arriba y atrás y encaja el hueso en un recoveco de su espalda / montaña. Una parte del hueso queda visible.

ANCIANA: *(Con postura de frustración)* No puedo recordar...
Camina lentamente hacia un lado y hacia el otro del escenario llevando toda la montaña sobre sí. Se rasca la cabeza. Se sujeta las manos y las refriega entre sí. Se sienta con cierto conformismo. Saca de su espalda / montaña un sanguchito. Saca una silla, se sienta y come.
Pasan unos instantes, sus ojos comienzan a cerrarse una, dos, tres veces y se duerme.
Se proyecta con la técnica de mapping, reconociendo la forma exacta de la montaña hasta el borde, un video de una niña que está bailando en puntas de pie en un bosque. Una mujer le deja algo en la mano. La niña abre la mano y sujeta entre sus dedos una pequeña semilla.
MUJER: (Señala una estrella del panorama) Mirá esa estrella en el cielo. No la veas como algo inalcanzable, sino como un planeta que algún día visitarás.
La niña deja la semilla en la tierra y le da palmaditas con tierra hasta taparla. En la última palmadita, salen volando muchas estrellas que se pegan al panorama de fondo.
En el fondo se ve el cielo más estrellado que antes. La anciana se despierta. Algo le brilla en la punta de la nariz, es una luz muy pequeña pero muy brillante. Hace un movimiento con la mano para espantarlo. El brillo sale volando. La anciana se pone de pie, guarda la silla en su espalda / montaña. Extiende los brazos hacia arriba y hacia atrás y saca de allí una bicicleta de su tamaño. Se sube y empieza a pedalear con mucha dificultad pero avanza. El brillo va adelante de ella. El efecto de desplazamiento está dado por un mapping en el fondo, donde se ve en sombras que el paisaje avanza pero ella se mantiene en el mismo lugar pedaleando. Empieza a pedalear sin manos, se estira hacia arriba y atrás y saca de su espalda / montaña la guitarra. Mientras pedalea, toca y canta partes de la canción “Bajan” de Luis Alberto Spinetta:

ANCIANA: Tengo tiempo para saber
si lo que sueño concluye en algo.
No te apures ya más, mi amor
porque es entonces
cuando las horas... bajan
y el día es tibio sin sol.
Bajan, la noche te oculta la voz
y además, vos querés sol
despacio también
podes hallar la luna.
Viejo roble del camino
tus hojas siempre se agitan algo.
Nena, nena, qué bien te ves
cuando en tus ojos
no importa si las horas... bajan
y el día se sienta a morir.
Bajan, la noche se nubla sin fin
y además vos sos el sol
despacio también
podés ser la luna.

En el mapping de fondo se empiezan a ver las siluetas de unos árboles. La anciana sigue pedaleando y van entrando más árboles que se desplazan hasta que ella queda ubicada en el medio de un bosque que se formó. Es el mismo entorno que el que vimos en el sueño donde estaba la niña. La anciana baja de la bicicleta y la guarda en su espalda / montaña.

ANCIANA: Ya estoy muy cansada. Creo haber estado aquí pero no recuerdo bien cuándo ni para qué. El brillo vuela hasta quedar suspendido frente a la mirada de la anciana, impidiéndole ver lo que hay delante de ella. Cambio lumínico a luz tenue.

El brillo: Todos juntos son un disco, buscá en tu memoria corporal, son parte de la canción de tu vida, fragmentos de melodías que se grabaron en ellos mucho tiempo atrás. El brillo sale volando y se pierde dentro de la montaña de objetos de su espalda. La anciana lo sigue, entra en sí misma en su espalda / montaña y vemos cómo esta se mueve para todos lados. Al rato sale la cabeza de la anciana por un costado.

ANCIANA: ¡Es que no recuerdo, he estado mucho tiempo pedaleando! ¿De dónde habrá salido toda esta montaña?
Vuelve a sumergirse en su espalda / montaña y cada vez se sacude más violentamente. Se detiene el movimiento.

ANCIANA: ¡Los encontré!

Su espalda / montaña se abre por la mitad, una luz sale de adentro y encandila al público. Se ve la silueta de la anciana acarreando varios huesos.

ANCIANA: ¿Cómo era que se usaban?
Se rasca la cabeza mirando los huesos. Toma uno, acerca uno de los brazos móviles con lupa y mira a través.

ANCIANA: *(Lee en voz alta)* “Tu historia está aquí. Alza una torre contra el olvido”.
Observa el hueso con mucho detalle, lo acaricia, lo sopla y lo coloca de forma vertical en la base de un árbol. Al dejarlo, se ilumina el interior del árbol. Al mismo tiempo, empieza a sonar un tono armónico, que queda resonando. Toma otro hueso. Lee en él la poesía de Idea Vilariño “Todo es muy simple”.

ANCIANA: Todo es muy simple mucho
más simple y sin embargo
aun así hay momentos
en que es demasiado para mí.
Encastra el hueso arriba del anterior. Se suma otro tono armónico.
Toma otro hueso y lee:

ANCIANA: En que no entiendo
y no sé si reírme a carcajadas
o si llorar de miedo.
Deja este hueso al lado del primero. saca otro hueso y lee.

ANCIANA: O estarme aquí sin llanto
sin risas
en silencio
asumiendo mi vida
mi tránsito
mi tiempo.

En silencio va sumando huesos que van generando una música ambiental. Los huesos van construyendo una imagen de una mujer en pose de bailarina.
La anciana comienza a mover muy lentamente sus manos delicadas, siguiendo la música. Se desacopla por primera vez de la montaña. Gira hacia un lado, luego hacia el otro, hace con su cuerpo frágil el boceto de una coreografía. Los pies de la anciana se despegan del piso y comienza a levitar danzando por todo el espacio. En la montaña de objetos se empieza a proyectar un mapping con la imagen de un flujo violeta que se traslada a los árboles y los recorre como si fuera la savia fosforescente de su interior. En el centro de la montaña se empieza a proyectar la imagen de una mujer joven bailando la misma coreografía que está haciendo la anciana. A continuación van apareciendo muy difusamente imágenes de la anciana en distintos momentos de su vida: de bebé a upa de su madre, bailando una chacarera en un acto escolar, tocando la guitarra con su hermano, haciendo acrobacias en una pileta con su novio, mirando el atardecer en una playa de la mano de sus hijas, comiendo un asado debajo de un árbol con sus amigos, jugando a las cartas, animando un cumpleaños de una de sus hijas, fumando un cigarrillo en una cena familiar, sacando una comida del horno de barro, cantando abrazada a su compañero... Mientras la anciana continúa danzando, flotando, se acerca al panorama de fondo donde están proyectadas las estrellas. Se ve un destello que encandila, no vemos más a la anciana y en su lugar surge una estrella muy brillante que se une al resto del cielo estrellado.
Fin

ANATOMÍA DE UNA SEPARACIÓN

ROMINA CARIOLA

Natalia y Julián se despiden. Se abrazan fuerte, se dan media vuelta y caminan en direcciones opuestas. Se escuchan truenos a lo lejos. Natalia se apura. Intenta hacer los pasos más largos pero no llega ni a traspasar una baldosa. Una sombra negra comienza a taparla. Mira hacia arriba y ve un zapato que va en dirección a ella, se corre rápidamente para que no la aplaste. El taco del zapato le pasa rozando. Los truenos se escuchan cada vez más fuerte. Vuelan hojas en remolinos. Llueve. Natalia se sienta arriba de una hoja de arce y con una ramita empieza a remar. La lluvia la zarandea de aquí para allá. Trata de mantener el equilibrio y sigue remando cuando de golpe le cae una gota encima y queda encapsulada.

VOZ EN OFF: Lo que le había sucedido a Natalia ha quedado para siempre fuera de su alcance.

Apagón.

PEDAGOGÍA DEL OCIO

ROMINA CARIOLA

En la escena se ve de tres cuartos perfil a Fernanda sentada en su escritorio frente a su laptop con sus anteojos, una camisa elegante, bombacha rosa de Barbi con brillitos y pantuflas de corderito. En su falda está durmiendo su gato. El mecanismo que mueve al gato es a través de uno de los brazos de la actriz pero está también adosado con un imán a la camisa en distintos puntos.
Fernanda tiene unos auriculares puestos pero el público escucha la voz que sale de la computadora. Es una conferencia por zoom de Carlos Sckliar sobre la educación en pandemia.
Lo que está en la pantalla de la laptop se está proyectando en el fondo del escenario. Es una típica ventana de zoom con muchas personas conectadas con sus cámaras abiertas. En uno de los cuadraditos de las cámaras se ve a Fernanda con su camisa elegante y sus auriculares prestando atención.

El gato se despierta y se despereza estirándose en la falda de Fernanda. Fernanda lo acaricia. El gato se para y vemos en la proyección de fondo que la cola aparece dentro del encuadre de la cámara. La cola del gato se mueve ondulantemente y Fernanda trata de esquivarla pero en uno de esos movimientos le toca el rostro. Ella corre lentamente la cola del gato hasta que desaparece del encuadre.

El gato empieza a amasar con sus patitas la falda de Fernanda, ella mueve las piernas e intenta sacarse al gato de encima pero no puede porque las uñas quedaron enganchadas en la bombacha. En la proyección del fondo se ve en su encuadre que Fernanda hace pequeños saltitos espásticos para que el gato salga de su falda pero de golpe el gato aparece de un salto en primer plano, se da media vuelta y ahora se ve el orificio del ano del gato en primer plano. Fernanda logra bajarlo de nuevo a su falda.

El gato da algunas vueltas y se vuelve a acostar sobre su regazo. Fernanda aprovecha el momento para tipear una pregunta en el chat del zoom. El gato pega un salto intentando agarrar las manos de Fernanda que están tipeando y da varias vueltas arriba del teclado de la computadora. En la proyección de fondo empiezan a salir mensajes indescifrables

jidfjanpfiqnpnfqpf

Njwinojeqfnojonfeijoeq

Njqwfinoqejniqpejrngqpg

Njaivo qov j oadjv qpof jgp

Vjo pqekjr vpqemkgqpgjqepngj

Cwh icoqejnvijqengrv ejiorq

Fernanda está en una lucha con el gato. Intenta bajarlo del teclado pero éste la rasguña. Se le vuelan los anteojos. Se para para agarrarlo del tronco y en la pantalla de fondo se empieza a entrever parte de la bombacha de Barbi. Se da cuenta y se vuelve a sentar rápidamente. El gato sigue en el encuadre dando vueltas y tirando mensajes.

FERNANDA *grita*: ¡Basta, basta, basta!

El último "¡Basta!" se escucha que pisa el audio de la conferencia.

MODERADOR DE LA CONFERENCIA: ¡Por favor cierren sus micrófonos!

Fernanda logra bajar de un empujón al gato que se estira y se echa haciendo una bolita en su falda nuevamente. Fernanda mira sus brazos todos rasguñados. Tiene los pelos parados, la camisa torcida, ya no tiene los auriculares, ni los anteojos puestos, su rostro presenta un gesto de agotamiento. Con cara de desesperanza mira al gato durmiendo. Apaga la cámara de la Laptop. Alza al gato y se tiran los dos a dormir en el sofá. De fondo se sigue escuchando la conferencia:

VOZ DE CARLOS SKLIAR: En el fondo lo que uno está queriendo aquí es luchar contra la idea de un individuo exitoso que la escuela produce, porque el individuo exitoso masacra a generaciones enteras y la escuela no está para producir individuos exitosos sino para repartir destinos, multiplicarlos. Sobre todo en aquellos casos donde el destino se ve interrumpido, se ve obstaculizado por condiciones materiales, por condiciones simbólicas de las cuales la escuela no puede sobreinstalar pero si puede torcer el rumbo...
La voz y la luz salen en un fade out lento.

EXPL ORAC ION ES #14

21-25 (vol.1)

Revista Exploraciones Textos breves para títeres y objetos
ISSN 2545-6350

EDITADA EN BUENOS AIRES EN
OCTUBRE DE 2026
EDITORIAL COLECTIVO EXPLORACIONES
DEPARTAMENTO DE ARTES DRAMÁTICAS
FRENCH 3614, 1425 CABA, ARGENTINA
CONTACTO:
REVISTAEXPLORACIONES@GMAIL.COM